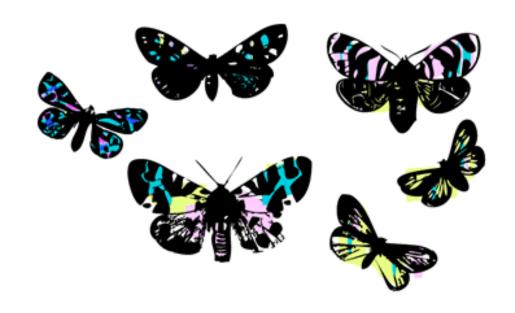
Antología de FIDEL HERNANDEZ



Presentado por





Dedicatoria

A ti, mujer, amante, esposa, compañera en mi viaje...

A ti, Pilar.



Agradecimiento

A los caminos,
a mis poetas,
a todos los amigos
y a esa mar que me espera...
Y también a ti, lector,
por llevarte un trozo de mi alma
envuelto en mis letras.



Sobre el autor

Hacedor de versos, descubridor de mundos internos, plasmador de realidades cotidianas, viajero sin pasaporte ni bandera y hombro para el que lo quiera... Cazador de sueños, de ideas; de palabras convertidas en mariposas y amante de la Luna en las noches serenas... Autodidacta y algo de bohemio; aprendiz de la vida y novio de la mar desde el día en que naciera...



índice

A VOSOTROS, QUIERO DECIR, PARA VOSOTROS
LLAMADA
VIERNES DE DOLOR, VIERNES DE AMOR
EUSKAL-HERRIA (1975)
MAESTRO
MONÓLOGO DE MI VIDA
x k mñn?
RECUERDO PARA UN AMIGO
QUE TE PILLO, PILLO
OLVIDAR
A VICTOR JARA
HOY COMO AYER?
ESTACIONES DEL HOMBRE
LA VIDA TRUNCADA A MITAD DE LA VIDA
¿POR QUÉ NO SOY POETA?
AUTOBIOGRAFÍA
PLEGARIA
¿TE ACORDARÁS, AMIGA?
FRÍO
¿AMOR?
LA PRIMERA PALABRA
¿SANCHOS O QUIJOTES?

BREVE POEMA PARA UN LLANTO LARGO

GENESIS
POEMA INACABADO
MUJER, MI MUJER
CARTA AL IMPOSIBLE
CURRICULUM VITAE
BESO PERDIDO
EL PASADO FUE AYER
MARINERO DE VOCACIÓN
NO ME ENCARGUÉIS UNOS VERSOS FLORALES
COLUMNAS
SE ME OLVIDÓ DECIR ?ADIÓS?
AMIGO OLVIDADO
ELTREN DE LA VIDA?
POETASTRO OLVIDADO
CONDENADO A CONVIVIR EN PUENTE DE PLATA
DICES QUE ERES PEQUEÑA?
¿QUÉ QUIERES TÚ?
SOLEDAD
QUISIERA
ESCRIBIR POR ESCRIBIR
ABUELO EN EL PARQUE
METAMORFOSIS EN COSTA RICA
DIÁLOGO CON MI INCONSCIENTE

UN RECUERDO FRÁGIL PARA CRYSTAL

A TI, POR TI, PARA TI

CUANDO YO YA NO SEA YO
GUERRAS PARA LA PAZ
A CABALLO?
¡PARA QUÉ ESCRIBIR PALABRAS!
¡HASTA SIEMPRE, AMIGO!
ANSIADA RESPUESTA
CANTO PARTICULAR
Y NO ME DIGAS
CONVERSACIÓN CON UN PERRO
A NADIE EN PARTICULAR, ¿O, SÍ?
Requiestcat In Pace. AMÉN
SI TÚ PUDIERAS
NOCTURNO
BUSCÁNDOTE
ACARICIANDO
POLUCIÓN
EL DÍA EN QUE SE ME HELARON LAS LÁGRIMAS
INVITACIÓN A UNA MUJER
AYER?
CUANDO NO HAY?
MÍRAME
TODO EL DÍA
HAIKU PRIMERO

SENTIMENTAL RELACIÓN CORPORAL

SENTIMENTAL RELACIÓN CORPORAL (cont.)



SENTIMENTAL RELACIÓN CORPORAL (Cont.)(Cont.)

SENTIMENTAL RELACIÓN CORPORAL (AMOR DERRAMADO) (final)
Glosa a tu destino
Antagónicos.
Autobiografía (ampliación)
Incomprendido
Frente al espejo
Adivina, adivinanza ¿De quién se trata?
A una compañera
The spider and the web
Tormenta de verano
Hoy me ha nacido una flor
Eres
Fugacidad
Resucitar
Homenaje a Pilar (junio, 2010)
El último verso

Otra vez

A mi alma

Para ti, amor mío

Tankas al Desierto Florido

Carta

In corpore presente

Receta

Oda a Santillana del Mar

Carné de identidad

Necesidad						
Anochecer en Puerto San Antonio						
¿Apostamos?						
Celos tienen de ti, mi amante de noche						
Moscú, ciudad de contrastes (1)						
Moscú, ciudad de contrastes (2)						
Moscú, ¡ciudad de contrastes!(3)						
Moscú, ¡ciudad de contrastes!(4)						
Moscú, ¡ciudad de contrastes! (5 y epílogo)						
Máscara						
Móstoles						
Huyamos						
¡Y bien? empezamos?!						
Cotidianeidad en la vida de un poeta de hoy en día						
Niños y niñas de hoy						
Siente mi simiente						
Tarde otoñal de amistad						
Amor tardío, amor otoñal						
Cuando hay verdadera prisa						
Así se desperezan mis noches						
Eterna dulce condena						
Soneto Opus nº 1 Endecasílabo en consonante mayor						
Ibiza ensoñadora						
En Chile, a 13 de octubre de 2.010						

A pesar de los pesares¡Ríete, niño!
Hoy ya no es el ayer
Versos perdidos
Te quiero?; pero tú no lo sabes
Caperucitada a la vida
Aún quedan amigos
¡Cómo creerte!
Pirineos
Cartografía de mujer
Verso final
Una palabra es más que una palabra
Romance de un enamorado eterno
DESDE MI VENTANA (Atardecer urbano de otoño)
Clímax
Enamorado
Los silencios
Gritos en el silencio de la noche
NANA DE UN CARPINTERO
MI DESEO DE HOY?
Papel-espejo
Yo estaba a tu lado
Un llanto amargo por Federico García Lorca
San Petersburgo, desafiante de profecías?
Hoy, al igual que ayer?
HAIKUS ESTACIONALES

RECUÉRDAME ENAMORADO

Enamorados Con el tango en las venas Sueño escolar MADRID, MUERTE EN TU MÉDULA Cuándo es cuando? Uno más? Meditando en la tarde somnolienta **QUISE ALIGERAR MI PASO** LA PROCESIÓN VA POR DENTRO Paisaje sin horizonte Marcha **DESPEDIDA** Arrullos de montañas El lapicero y la goma (FÁBULA) Desde Madrid y con toda mi voz? Adónde, a dónde vas? Un hotel, un café y un encuentro con Andrés? SENTIMENTAL RELACIÓN CORPORAL Brisa de vida, viento del pueblo Historia de O, Historia de amor El tiempo se detuvo en Capadocia? NOCHE DE AMOR EN LA ALAMEDA **ENDOCONVERSACIÓN**

NOCTURNO MARINO



DESDE LA TORRE GALATA?

COMPL	EMENT	ARIAMENTE	SLIDLEM	AENITARIOS
COMPL	. [4KIAWEW =	SUPLEIV	IEIN I ARIUS

CALADOS SILENCIOS

LIENZO OTOÑAL

SI YO FUERA POETA

HASTA TI

INCOMPRENSIÓN

Mirando al mar

MANIFIESTO POÉTICAMENTE ANTIPOÉTICO (Tributo a Nicanor Parra)

Desconcertados los recuerdos

Me voy para Belén (Villancico)

¡HASTA MAÑANA, MI AMOR!

ANTINANA A UN NIÑO ENFERMO

CANTE HONDO

Renacer en muerte lenta

Oro en Sevilla

EL ALMA ME DICTA CON FUERZA

VESTIDO CON TRAJE DE MARINERO (A RAFAEL ALBERTI)

CREYENTE CREYENTE

Flor prematura

11 de marzo de 2004 (in memoriam)

DEL MISMO BARRO, DE IGUAL PIEDRA?

SE VA EL POETA?

Pegaso de palabras

TIERRA MAYA: Cuando las piedras cuentan historias



ELEGÍA PARA UNA AMIGA POETISA

Para ti, Sil

A Marga (Q.E.P.D.)



A VOSOTROS, QUIERO DECIR, PARA VOSOTROS

Hoy os he vuelto a leer.

Hoy no soy capaz de escribir.

Dejadme acomodarme en un verso cualquiera, en ése que surgió de mala gana; dejadme recostarme en la palabra más asonantada, más átona ?tristemente tónicaque sin querer se os haya escapado.

Hoy no puedo componer.
Vosotros poseéis los vocablos más adecuados, los ritmos más encantadores, la rima concordante perfecta, las figuras literarias más sugerentes de nuestra madre Literatura.

Hoy me siento incapaz de escribir. Vosotros jugáis con la Lengua, con sentimientos a caballo entre el sudor y la sangre del momento preciso.

No puedo componer...
Dejadme, por favor, descansar en el pliegue de cada verso, en el frío halo de la muerte o en el febril calor del amor.

No, no pongáis nunca un punto y final; sed siempre un punto y seguido para siempre, por los siglos de los siglos -os lo suplico-.

Hoy no puedo escribir mas sí os puedo leer...



LLAMADA

Si escribiéramos unos versos y nuestro canto fuera leído... ¡cuántas manos se juntarían porque comprenderían al corazón; cuántos jóvenes lanzarían al mundo una canción; cuántas noches lucirían sin las estrellas de la razón; cuántos ojos se alumbrarían sintiendo la ilusión!... pero, ¡qué difícil es escribir un verso cuando se tiene algo que decir!



VIERNES DE DOLOR, VIERNES DE AMOR

La vía láctea se ha plasmado en la calzada; miles de lucecitas tiritan tímidas al unísono; tras una reja surge de pronto una saeta, sesga la saeta el conmovido silencio.

El palio se detiene, para costaleros reposo -o tal vez sólo un breve respiro religioso-; bajo él una cándida hermosa doncella, elegantemente vestida, con oro ornada, lleva en sus delicadas manos un corazón con siete hirientes puñales atravesado...

¡Ay, la luna se ha escondío, niña mía, ay, por no ver tu rostro llorar, tu rostro llorar, ay!

¡Ay, sólo el viento, buen amigo , ay, solo el viento te llevará a tu altar, te llevará a tu altar, ay!

¡Ay!. ¡Ay , no llores, mi niña, ay , que al altar también irá tó mi quejío mi quejío y mi penar, ay!

...de sus ojos ya no salen lágrimas sino perlas que se derraman por toda su faz. ¡Ay, cuánto dolor en su rostro! ¡Ay, cuánto dolor maternal!

Detrás otra mujer, ensimismada, con un paño, a modo de lienzo, un retrato, mira sin mirar, sin importarle nada; no hay dolientes saetas para ella, ni siquiera una saeta machadiana, sino redobles de tambor y timbales y un acompasado quejido de cornetas esperando ansiosos la nueva madrugada ¡Ay, cuánto dolor en su rostro! ¡Ay, cuánto amor humano!

A continuación asoma el Crucificado...



¡Ay, cuánto dolor en el rostro!

¡Ay, cuanto dolor divino va derramando!



EUSKAL-HERRIA (1975)

También esta noche habrá alguien bajo la lluvia que escriba en las paredes alguna palabra escondida, acompañado por el viento y el compás de alguna que otra canción prohibida... Llovía, llovía, llovía sobre Euskal-herria.

La lluvia sigue cayendo en una noche de difuntos, sobre un Pueblo olvidado que hemos forjado todos juntos.

Es la noche lluviosa repetida detrás de cada día que desafía a los hombres con su eterna monotonía.

Hemos avanzado hasta un roble casi seco de llorar año tras año; sus hojas, llorando en la noche, nos rebelaban contra el engaño.

Hemos sentido una gran llamada de ese árbol, símbolo de una raza, que ha oído desde su morada cómo le defendíamos en la Plaza.

Cruz verde de esperanza, cruz blanca para rezar en ella, y el fondo rojo de este alba serán los colores de nuestra estrella.

Estrella, ¡brilla ya en el cielo y luce con una nueva vida para conducirnos llenos de tu luz desde esta tierra de muerte herida!

Ya amanece, ya ha venido la luz por todos esperada; las nubes grises de la noche mueren en esta noche soñada.

... Ya no llueve sobre Euskal-herria.



Ahora sólo hay en el cielo una estrella noche y día.



MAESTRO

"ut veniant ad me pueri, permittite semper..." (Marcos 10, 15)

Detrás de mí, como una sombra, los duendecillos pegados a un libro me los vas mostrando con tu índice mientras yo, niño, silabeando los descifro.

Escuchas tú la cantinela de los números, oída cien mil veces mil la melodía, mas siempre distinta en diferentes voces. ¡Tú, maestro, con la voz enroquecida!

Eres escultor de frágiles almas que tímidamente se acercan a tu lado, como ángel de la guarda protector feliz las recibes año tras año.

Anteojos en la cara, pelo ya cano, arrugas en la frente, sonrisa en tu mirada, ¡no te derrumbes!¡vuelve otra vez mañana! ¡convierte mis sílabas en férreas palabras!



MONÓLOGO DE MI VIDA

Y ahora deja tu equipaje.

Después de viajar más de medio siglo, despréndete de tu maleta, quédate conmigo en mi regazo de vida. ¿Por qué seguir caminando, loco, en busca de otro amor? ¿Por qué quieres llenar tus ojos de infinitos firmamentos de muerte? ¡Quédate aquí!

No puedes volver atrás, mi hombre dolido, cazador de furtivos sueños, emperador de desesperanzas dios de ilusiones banales. ¡Quédate aquí!

No sigas avanzando, no continúes la senda. ¿Por qué te empeñas en seguir enamorado de ésa que te va a llevar de este mundo? ¿Por qué no te fijas a mí todos los días? ¿Por qué no te das cuenta de que yo soy tu vida?



x k mñn?

Me escriben desde lejos con palabras alevosamente colocadas hiriendo mi alma adormecida, deprisa, corriendo, precipitadamente las he dejado transfigurarse en una pantalla... *x k mñn?*, me preguntan y no puedo entender... ¿Por qué mañana? ¡Ahora, sí!

Palabras, ¡pobres palabras!, palabras maltratadas en mensajes cortos, palabras completas, sin mutilaciones, sin transplantes, con todas las vocales, sin ser sustituidas por signos aritméticos. A vosotras, palabras, os recuerdo hoy.

Sé que perdemos batallas, observo que quedamos maltrechos; mas...; Resistid palabras!
Yo estoy ahí, con vosotras.; No me abandonéis!; Quedaos siempre conmigo!; No os rindáis!
Hoy yo os defiendo como también lo haré mañana y tal como lo hice ayer...

mñn ¡No! mañana ¡Sí!



RECUERDO PARA UN AMIGO

¡Compañero, compañero, cuánto me cuesta escribir! pero retuerzo el bolígrafo para que una gota de tinta te dedique un poema a ti, compositor.

Abrazado a tu guitarra compones lo que sientes y enamorado de tu música te olvidas de vivir.

Quisieras conquistar el mundo con unas letras, con una canción; pero el mundo te conquistará con su monótona oración.

Surgen tus canciones y yo no sé cómo surgen; tal vez una muchacha viene a tu pensamiento dispuesta a terminar los sufrimientos de tu guerra, o tal vez porque, sin querer, es el único sonido de tu propio silencio.

Quizás sólo cantas
la necesidad de un beso
o la de un cuerpo capaz
de estrechar entre tus brazos...
Quizás son canciones
que recuerdan
el primer amor a escondidas
entre esos compañeros
de tu pandilla.

Quizás... Tal vez...
Tus canciones
yo no sé por qué surgen,
pero están ahí,
en el aire,
en los muros de tu casa,
dispuestas a sollozar
todo lo que amas.



QUE TE PILLO, PILLO

¡Qué juguetona es la muerte! Cuando la llamas, no contesta; no viene cuando la buscas; pero cuando te olvidas de ella es entonces cuando te encuentra.



OLVIDAR

¡Ya está borracho el borracho!

La gente se ríe con su humor, un humor agrio y dulzón, un humor de penas y de gestos, un humor con anónimo nombre, un humor... un humor que no hace sonreír.

¡Ya está borracho el borracho!

El aire gira a su alrededor, a su alrededor los niños se divierten, a su alrededor los mayores carcajean, a su alrededor unos perros se lamentan, a su alrededor... a su alrededor ya no hay aire.

¡Ya está borracho el borracho!

Bebe para olvidar, olvidar dolores, mujer y siete hijos, olvidar las palabras lanzadas por alguien, olvidar a sus compañeros de alcohol, olvidar... olvidar que tiene que olvidar.

¡Ya está borracho el borracho!



A VICTOR JARA

Yo no canto por cantar ni por tener buena voz; canto porque Víctor Jara tuvo sentido y razón.

Fue su guitarra amiga corazón de su pueblo y sus llagas las heridas. Hoy también yo lo recuerdo.

Levántate hermano, mira tu Chile muriendo a manos de un tirano ¡Cómo lo estoy presintiendo!

Amanda sigue llorando su muerte en Santiago, a pesar de los años su viudez ha conservado.

Sus palabras de acero por el mundo van viajando y como poeta chileno todo el mundo le ha cantado.

Desalambrando la tierra ayudaba al labrador. Su muerte fue la entrega como la de otros en Puerto Montt.

Herminia de la Victoria era su población... Su voz, como de alondra, todas las mañanas desgarró.



HOY COMO AYER?

Veinticinco años hace que con un sí los dos nos prometimos pasar toda la vida juntos en un mismo destino; ese día en que dejaste de ser niña para ser mi mujer.

Veinticinco años hace que fundimos, juntos en un único cuerpo, mis pesares con tus alegrías, tu fuerza con mi fantasía, mis sentimientos con tus sentimientos, mis besos con tus besos.

Veinticinco años han transcurrido desde aquel mes de abril; que no duraríamos mucho, nuestros amigos se decían; hoy ellos están desaparecidos, no pueden ver nuestra alegría.

Veinticinco años se han consumido, parece que fue ayer, vida mía, tú has sido un puerto seguro cuando la galerna me invadía, tú, mi apoyo invisible todas las noches, todos los días.

Veinticinco años, bodas de plata lo llaman; yo no sé muy bien por qué, tal vez porque la plata aparece, y avanza sin pausa por mi sien. Sea por lo que fuere, mi amor, recuerda lo maravilloso que es.

Veinticinco años...

Hoy seguiré junto a ti y espero ahora que los dolores del alma que en mi cuerpo buscan un velero, con tu amante apacible mar pueda yo hundirme, feliz marinero, navegante mercante de palabras, poetastro vestido con un lapicero.

Veinticinco años hace,



y hoy, como aquel ayer, tengo necesidad de decir que te sigo queriendo en silencio, que sigo enamorado de ti, que sigo escribiendo algunos versos en este martes y trece de abril de dos mil diez.



ESTACIONES DEL HOMBRE

"When in the seasons of sweet silent thought" (William Shakespeare. *Hamlet*)

Al ser niños, sólo nos preocupa saber quiénes somos; pero no, mañana adónde vamos.

Al ser jóvenes, nos parece que tenemos muchísimo por vivir; pero que el mañana nunca está cercano.

Cuando ya maduramos, evitamos pensar en lo que nos queda por vivir y que el mañana ya está en nuestras manos.

Y al final de nuestros días quizás nos preguntamos cuánto nos queda por vivir y si el mañana se quedó retrasado.



LA VIDA TRUNCADA A MITAD DE LA VIDA

Alma herida, Azucena querida...

Bebe dulcemente la alegría de cada instante; traga la amargura de la noticia no esperada; la vida casi truncada a mitad de la vida.

Adorna con lágrimas la senda de tu familia; sonríe con la última amargura mal apagada; un destino perdiéndose en mitad de tu destino.

Brinda con el ámbar de unos frágiles vidrios, adornados con la frágil belleza de la felicidad, que alguien elaboró para ese día siempre esperado.

Día ansiado en que se funde la dicha y el azar en un fiel matrimonio más allá de lo sagrado. ¡No dejes a la vida, Azucena, escaparse de tu vida!



¿POR QUÉ NO SOY POETA?

No es sólo poesía el cielo gris, la lluvia en nuestro derredor, los diálogos haciéndose murmullos; los murmullos, intimidad...

No, eso sólo no es poesía.

Poesía no son unos versos cantados por otros poetas; ni tampoco, el tímido beso de despedida en la noche.

No, eso sólo no es poesía.

Poesía no es sólo el propio hombre ni poesía es la mujer sola. No, ellos solos no son poesía. Poesía es el hombre y la mujer unidos en un único ser, sombra y ser a la vez ornados por caricias, adornados por los besos.

Sí, eso debe ser poesía y quien lo canta, un poeta...
Pero yo me siento infinitamente débil para cantar a ese ente sublime y no logro siquiera convertirme en un sofista de la poesía.



AUTOBIOGRAFÍA

Amanecí en este mundo desde un mar cálido y amigo; acurrucado en una playa desperté con fuerte llanto. Mientras golpeaban mi cuerpo pude abrir por un momento los húmedos ojos doloridos para ver un mundo al revés, sin ningún parco sentido; y volví a llorar, llorar, llorar...

Se hundieron mis primeros pasos en la arena de aquella playa, me abrasaban los pies, me ardía la garganta de gritar y gritar mi nombre.
A contracorriente de los ríos, me dirigí tierra adentro, olvidándome de aquel mar, abandonando su felicidad; y anduve, anduve, anduve...

Me crucé con otros semejantes, hombres y mujeres sedientos, con alegrías en las caras, con penas en las entrañas, con sonrisas en los labios, con sollozos en el alma; y busqué, busqué, busqué...

Pasé mi vida buscando con cefaleas y neuralgias sin encontrar lo buscado, perdido en los bosques, mirando feliz el trozo de cielo que se me tenía asignado y sufrí, sufrí, sufrí...

Ahora, después de medio siglo, en el atardecer de mi vida, casi amnésico, desfallezco abatido junto a un gran acantilado donde ingrávidas gaviotas me gritan algo que no entiendo; y gritan, gritan, gritan...



Mas te oigo a ti, mar, rompiéndote contra las rocas, convirtiendo el azul del cielo en impoluto blanco; acariciándome el cuerpo con una brisa de verano; y me llamas, me llamas, me llamas...

Construiré un pobre esquife con los despojos de mi vida, y me adentraré en tu cuerpo, en tu cálido y amigo cuerpo, joh mar!, con el norte siempre en el horizonte hasta alcanzar al final, dentro de ti, el firmamento; y descansar, descansar, descansar... por siempre descansar.



PLEGARIA

No me des las llaves del cielo, tampoco me des las del infierno; prefiero el sendero del paraíso con sus frutas prohibidas y su cielo añil.

No me des el día mitad de febrero ni me des el último de diciembre; prefiero el cuarenta de mayo para quitarme el manto que me cubre aquí.

No me des la vejez no querida ni me des tu último consejo; prefiero la mar embravecida golpeando las orillas de mi alma tan vil.

No me des palabras ya usadas ni escritos y poemas viejos; prefiero la muchacha en celo que invade mis anhelos de poseerla al fin.

No me des tu último testamento ni me des tampoco el sacramento con oraciones malditas; prefiero las palabras marchitas que huyeron de ti.

No me des el más bello verso que humano no hubiera creado ni me des tu mejor aguacero ni tampoco diluvio de verano sino la lluvia de abril.

No me des espada victoriosa ni de Damocles o de quien sea; prefiero el cuchillo hogareño que corta el pan sin dueño y que se siente feliz.

No me des, Señor, lo que no te pido, ni quieras ser mi amigo; prefiero que seas el padre que me proteja en la calle



de mi otro Caín.



¿TE ACORDARÁS, AMIGA?

Tarde tranquila, casi

para ser joven, para haberlo sido

con placidez de alma,

cuando Dios quiso, para tener algunas alegrías...lejos, y poder dulcemente recordarlas.

(Galerías LXXIV, A. Machado)

¿Te acordarás, amiga, de estos sencillos versos, en ese solitario día que des paso a los recuerdos?

¿Te acordarás amiga, de una tarde hecha verso, del silencio en nuestra vida y del primer *hastaluego*?

¿Te acordarás, amiga, de un puente, de un tren, de palabras, de sonrisas y de los escondidos porqués?

¿Te acordarás amiga, de nuestros largos paseos, de mis inocentes poesías y de nuestros ocultos besos?

¿Te acordarás, amiga, que pudimos ser y no fuimos algo más, mucho y más que dos buenos amigos?

¿Te acordarás, amiga?



FRÍO

Soñador, dame tus lunas. Siento frío.

Poeta, dame tu alma. Tengo frío.

Mujer, bésame fuerte. Estoy frío.

Amigo, dame tu mano. Muero de frío.



¿AMOR?

Lucen estrellas en el cielo aunque todavía es de día; llueve nostalgia y pasado sobre la llama encendida.

Alguien me dijo
que escribir un poema
no consistía
en rimar versos
sino exponer
la lucha íntima del hombre
y de la mujer,
su vida y su tierra...
Fue entonces cuando pensé en el amor...

¿Qué es amor?
¿Qué es amar?
¿Es que todavía somos
demasiado jóvenes
para comprender
las malditas respuestas?
¿O, tal vez, nadie se atreve
a responderlas
porque no existe contestación alguna?

Lo cierto es que, como ente llamado a alterar el orden, flota en las cabezas de jóvenes y viejos; y esparce su semilla entre los vivos y entre los muertos.

AMOR

hay quien te escribe,
hay quien te ignora,
hay quien te predica,
hay quien te olvida...
mas ¿qué escriben? ¿qué ignoran?
¿qué predican?¿qué olvidan?
El escritor es un filántropo;
el predicador, un altruista;
el ignorante, un masoquista;
el olvidadizo, un sádico...
Para todos los gustos
fuiste creado, termino "amor";



para compartir el pan con el enemigo, o para traicionar al amigo.

Algo revolotea
encima de mi sombra,
y al mismo tiempo que maldigo
a éste o aquél por su suerte o su desdicha,
voy meditando sobre la vida,
mula que tira de un arado
viejo y cansado
dejando surcos
a la tierra
y al arriero...

Voy meditando sobre la vida...:

- "No es amor, es mentira".



LA PRIMERA PALABRA

Me hueles a hierba fresca y frágil, amor. Me hueles a alba recién estrenada, a café de madrugada; me hueles a enamorada...

Te siento dentro con tus amarguras y tus alegrías; con tus susurros y tu algarabía. Te siento siempre entre todos mis poemas, entre todas mis canciones, entre todos mis silencios, entre todas mis ilusiones...

Sé tú misma,
alegra mi corazón marchitado.
Eres asignatura pendiente en los cajones
de mi escritorio,
alevosamente olvidada.
Eres la palabra,
la primera palabra,
eres tú,
amor mío.



¿SANCHOS O QUIJOTES?

Si somos Quijotes o Sanchos somos esta mañana me he preguntado...

Cuando el despertar separa nuestros párpados que todos somos Sanchos, no hay duda...

Montamos en nuestro rucio particular o si no, subimos en cualquier suburbano mirando sin mirar todos acudimos fieles autómatas a nuestro trabajo.

Con un libro o con el simple diario viajan taciturnos los más afortunados.

Pasamos el día, y en nuestra cabeza bullen los sentimientos más profanos.

Mientras laboramos servimos a señores, aunque sepamos que están equivocados; respetuosos, el sombrero nos quitamos y colocamos otra vez nuestra máscara, ésa que día a día hemos ido forjando.

Todo apunta que Sanchos somos; pero...

Algunos, en Quijotes nos transformamos.
Sacamos del armario la vieja armadura,
aquella que nos hace ser ufanos;
tomamos entonces la antigua adarga,
nuestro bolígrafo, entre las manos
y felices regresamos a los caminos
en busca de Dulcineas u honores mancillados.
También oreamos nuestras locuras
de ese ser interno, del más humano;
y empezamos a vomitar nuestras inmundicias
y nuestros despojos, los mejor guardados...

Si somos Quijotes o somos Sanchos, la respuesta ya he hallado... somos Sanchos y Quijotes dos en uno, mi hermano, quiero dejarlo en constancia en un lugar del mundo de cuyo nombre no voy a recordarlo.



BREVE POEMA PARA UN LLANTO LARGO

Hoy quisiera dedicarte mi poema a ti...

... loco plasmador de frías palabras, de acuciante soledad, en tu póstumo corazón

ensangrentado.

... caminante
herido por los meses
al convertirse en años
y los años en dolor
compungido.

... emperador del sueño con la tristeza en la piel y lágrimas en el bolígrafo muerto.

A ti y sólo a ti está dedicado este poema, desde lo más hondo de un ser a lo más superficial de una mirada.



GENESIS

Del barro no me moldeaste; Señor, yo surgí del fango.



POEMA INACABADO

HOMBRE de siempre, hermano mío lanzado desde el doble testicular del padre hacia la noche lacerada del ovario materno: aferrándote allí y allí proliferando; creciendo allí en tal tibieza y tal ternura para irrumpir, llegada la hora por el valle convulso de los muslos, con la frente blanda pero ya arrugada por la adivinación del difícil conato de vivir y perdurar entre las amenazas de los dioses.

(Jorge Zalamea)

... Y crecerá.

Y dejará caer sus amargas lágrimas de soledad el joven de siempre, el amigo que cabalga a través del tiempo en un corcel de ensueño y melancolía.

Y le cantará, desde el bosque más próximo, un poema lleno de luz, esa primavera cubierta con polen pigmentado de mariposas asesinadas por un tardío sádico invierno.

Y volverá la noche a sumergirle en un profundo sueño de adolescente tímido...

...Y despertará
al tercer día, volviéndose a llenar
sus ojos de lágrimas;
y otra vez habrá alguien
que le recuerde que nació para llorar,
que nació para sobrevivir
con las heridas de Cupido
en su frágil corazón de niño.

Y...



MUJER, MI MUJER

No necesito estar ebrio de absenta para escribirte un poema; sólo caminar por mi soledad para encontrar el sendero que conduce hasta ti, mujer, mi mujer...

Bebí en el manantial de tu cuerpo tus húmedos besos, tu húmedo sexo, tu frío sudor, tu temblor. ¡Mírame a los ojos y calla! Escucha mis silencios. Cada suspiro es un te adoro, cada caricia es un te necesito, cada beso es un te quiero, cada abrazo es un te amo. Mis silencios son mis palabras. Que no amanezca el amanecer con unos labios fríos y distantes, que no te arranque yo un beso sin un futuro, que no pierda el tálamo el calor seguro de nuestros cuerpos sudorosos de amantes recién acabados de fundirse en un único ser ...

¿Volverán los silencios a invadir la alcoba que en otros tiempos se llenaba de mis lloros, de mi gemir? ¿Recordarás los largos sollozos, mis tristes palabras, mi vida, que en breves poemas yo te leía? ¿Regresará aquel venerado verano de áridos azules cielos cargado, pincelado con gráciles nubes?...

¡Déjame acurrucarme otra vez junto a ti! Aunque sea yo perdedor, sea yo algo libidinoso, sea yo un poco bohemio, sea, a veces, bastante lascivo; Junto a ti, déjame acurrucarme



aunque sea un poetastro herido por el silencio de muchos silencios.

¡Déjame ser capitán de mi barco! ¡Déjame llegar a ti, isla inaccesible, nieve de verano, calor de invierno! ¡Déjame beber otra vez en el manantial de tu cuerpo de mujer, mi mujer, mi amada!



CARTA AL IMPOSIBLE

Quisiera ser un cantante, entrelazando unas notas y unas sílabas, componiendo una alegre canción con unas palabras tristes.

Quisiera cantar como cualquier otro poeta olvidado en la papelera de un despacho o en la acera de un bar.

Quisiera buscar, conocer a alguien en algún lugar a quien dedicar mi canción, este fuego que abrasa sin quemar.

Quisiera encontrar, pisando la tierra estéril y abrupta, el cemento y el asfalto, encontrar con seis cuerdas en mi mano la mujer consuelo.

Quisiera ascender como trigo en la húmeda primavera y descender como rayo en la tormenta de la vida y de la muerte.

Quisiera hundirme en el farragoso fango de una humilde laringe y gritar..., hasta romper el firmamento gritar con voz profunda y airada.

Quisiera escribir una lápida a todos los que han escrito y buscar por la vida a otros muchos que no podrán escribir.

Quisiera que la lluvia del verano cayera sucia y purificara nuestras atormentadas almas, nuestro espanto.

Quisiera no querer tanto pero de ilusiones se vive y, por ello,



ilusión toda es mi canto.



CURRICULUM VITAE

Me Ilamo 22.705.148-P aunque Fidel sea mi nombre. Vivo en un sistema solar, a bordo de un planeta loco que gira sin pensar en nada más. Tengo una hermana Ilamada Nada que a todas partes me acompaña. Tengo una novia llamada Luna que noche y día siempre me alumbra. Suelo escribir poemas y llorar, llorar también a veces por nadie, cuando ese nadie es alguien. Espero sentado en cualquier tarde, en cualquier lugar, en cualquier parque. Busco entre los bancos y las horas un lugar donde ponerme a llorar sólo con la soledad, solo con mi soledad... Sí, ése soy yo, y me llamo 22.705 ciento y pico, aunque Fidel sea mi nombre.



BESO PERDIDO

¿Dónde quedó el beso que ayer me lanzaste? ¿Dónde se fue el beso allende de los mares? ¿Qué brisa acariciará aquel beso amable? ¿Qué huracán de pasión lo devolverá mañana cuando yo te hable?



EL PASADO FUE AYER

"Seamos por un momento realistas y construyamos el imposible" (Escrito en un muro en1975)

No dejemos que los muertos entierren a los vivos. Empecemos el futuro como buenos amigos.

Comencemos a andar sin ninguna ayuda para que no te detengan quienes te quieren en la cuna.

No te detengas nunca, mas mira hacia atrás; verás muchos hombres que no pueden avanzar.

Verás también hombres muertos, asesinados por intentar forjar con sus manos la palabra LIBERTAD.

Hombres que cerraron los ojos, hombres que oscurecieron el pasado, y hombres con una bandera blanca y una palabra en las manos.



MARINERO DE VOCACIÓN

Su afición fue siempre el mar.

...Pero nació tierra adentro, rodeado de piedras y de huertos, con el corazón pleno de barbecho.

Soñaba cada noche en navegar cruzando cualquier charco, saltándolo, bogando en soledad...

Creció sobre un madero en el río, en su pueblo, abandonando la orilla y rezando al cielo.

El tiempo pasaba sin cesar, y el niño de ayer anciano se ha vuelto ya; y su cara..., su cara nadie quería besar.

Cada tarde subía a la azotea, miraba a lo lejos, sonreía, imaginaba el mar, un mar con sus sirenas.

Cada noche bogó mar aquí mar allá; no importaba nada, -¡qué más da!lo importante era navegar.

Sólo la muerte



consiguió
que su sueño
realidad fuera
al convertir su alma
en gaviota de tierra...

Su afición fue siempre el mar.



NO ME ENCARGUÉIS UNOS VERSOS FLORALES

¡No me encarquéis unos versos florales! Yo sólo sé... ofrecer a la fértil diosa Muerte las palabras deshojadas del árbol de la vida; estampar contra el suelo el bolígrafo con la rabia contenida en los adentros; recoger la tinta derramada con los sentimientos ocultos en la forzada sonrisa diaria; cubrirme con mi sombra como única mortaja; acariciar la morbidez de los pecados, sentir como ángel caído, adolescente dolido; escuchar la palabra más reprimida; buscar los sentimientos más humildes en las profundidades de nuestro Averno; sudar suspiros en las noches febriles; precipitarme cada mañana a la vida con vértigo; buscar la humanidad dentro del hombre; ser hijo de un tiempo y de una situación; hacer difícil lo más fácil; poner mis lágrimas en vuestros ojos; convertir la palabra más incierta en el silencio más apagado, cantar a las nuevas vidas y a pesar de los pesares...



COLUMNAS

Qué es columna debo definir hoy; no es prosa, no es poesía sino que es algo del alma mía.

Recursos que siempre poseo pero que sólo a veces logro balbucear.

Potencia que todos los mortales llevamos dentro y no sabemos utilizar.

Concurrencia, en libre combinación, de elementos heterogéneos procedentes de mi ego.

Palabras servidas a mi mano por eso que todo hombre lleva entre hombro y hombro.

Vértigo hacia el mundo que rodea todo mi ser, tan cercano.

Meditación del silencio en un día de sol; pero con lluvia en mis cristales.

Oración al hombre que no me comprende, ruego del alma para el amor indiferente...

¿Qué es columna? me he preguntado muchas veces.



SE ME OLVIDÓ DECIR ?ADIÓS?

"Hundo en tu boca mi vida, oigo rumores de espacios, y el infinito parece que sobre mí se ha volcado" (Miguel Hernández)

Ella se ha ido y un fugaz beso me ha dejado. Y yo, ángel caído, yo no he sido capaz de balbucear ni un triste adiós...

Un poema en la basura, esta noche, nadie lo recogerá; y, como soñador que yo soy, yo escribiré en esta frágil noche.

Esta noche hay preguntas que me queman en mi interior... ¿Dónde está? ¿Con quién compartirá su sonrisa? ¿Con quién, su mirada penetrante? ¿Quién adulará su grácil cabello de noche con rayos de lucero? ¿Por qué no se acordará de mí?...

Preguntas sin respuestas, canción sin final, y en medio tú, mi amor, siendo verso sin quererlo...

Te prometí un poema, una de aquellas cálidas y húmedas noches, ignorando que noche, poema y promesa serían todos juntos otro único verso.

Yo no te escribo un poema con versos de sílabas contadas, ni tampoco te hablo yo con palabras altisonantes y huecas porque me gusta la sencillez y el pelo libre,



y los ojos abiertos, y el soñar despierto, y las lágrimas, las lágrimas deslizándose suavemente por mejillas.

Antes de conocerte,
yo dialogaba con mi sombra
que, como un perro fiel,
me seguía a todas partes;
desde que te conocí,
la sombra, celosa y orgullosa,
se desvaneció
y dejó mi voz
viuda;
y dejó mi voz
perdida
en una densa oscuridad...

El aire, padre de la sombra, ya no acepta mis palabras y las tengo que escribir, y debo escribir y estoy forzado a escribir; pero, a veces, hasta el mismo bolígrafo se rebela y no quiere seguir...

Todo se destroza a mi alrededor; todo, menos tu recuerdo; ¿serás tú quién lo rompa?

Mujer,
mi amor,
compañera mía;
tú eres fragancia,
y sencillez
y poema
y noche
y promesa
y también
ese sentimiento más.

...Y solamente por todas estas pequeñas cosas, amor, a mí se me olvidó decir "adiós".



AMIGO OLVIDADO

Frío siente el alma de un corazón herido; helado está el cuerpo del que tenéis por amigo.

Su voz se pierde en el fango de un turbio oído; sus noches no están serenas porque se siente abatido.

Contempla la oscuridad de un sol ya partido, ensuciado por el lodo y preso en su camino.

Seca lleva su garganta de ser lo que ha sido; húmeda lleva su frente de sudor amargo y querido.

Sus ojos Iloran sin lágrimas porque las ha perdido buscando a su amada entre los trenes y el ruido.

No le miréis con lástima porque le sintáis abatido, llamadle por su nombre aunque ya no tenga sentido.

Ahí, sentado en cualquier parque, tenéis a vuestro amigo, con los ojos hundidos y el alma en un desastre.



ELTREN DE LA VIDA?

El tren de ninguna parte
llegó donde se pierde el infinito,
detenido junto a un árbol,
enfrente de mi casa.
Del tren de ninguna parte
se apeó una viajera
con destino
el andén de mi vida.
Yo le pregunté su nombre
y ella...,
ella con una sonrisa me responde.

Mitad niña, mitad mujer que no sabe ocultar su intrínseca timidez. Mitad silencio, mitad melancolía en las solitarias tardes abandonadas en una esquina... ¿Te acordarás, amiga, del primer poema y del último adiós perdidos contra nuestra voluntad en aquel pequeño rincón? Quizás yo fui para ti aquel molesto borrón en tu diario difícil de ocultar. Tal vez tú fuiste para mí un nuevo despertar, una nueva ilusión.

...Y ahora siento el vacío y el cansancio de mi alma; y gimiendo por el dolor voy mendigando añoranzas.

De la luz a la oscuridad sólo, amiga mía, hay un cerrar de ojos; de la amistad a la soledad, mucho tiempo que olvidar.

¡Qué difícil es sonreír qué difícil es llorar cuando conoces el amor que una persona te puede dar! Del tren de ninguna parte, un día descendió una pasajera ... ¿Dónde se aloja ahora?



¿Por qué te busca todo mi ser? ¿Dónde estás amiga? ¿Por qué volviste a tu tren?...

... Yo seguiré esperándote justo aquí, en éste mi andén.



POETASTRO OLVIDADO

¿Qué será de aquel aprendiz de poeta olvidado, cazador de palabras en el aire, ingeniero de sueños, obrero de sollozos, plasmador de sollozos largos en poemas cortos, buscador, sin saber lo buscado, en el pozo del olvido, en el pozo del deseo, pintor de fríos sentimientos en cuartillas arrugadas y por el tiempo amarillentas?

¿Qué será de aquel poetastro perdido? ¿Qué será de aquel hombre derrumbado?

¿Buscará el azul celeste entre los acantilados blancos del cielo atormentado? ¿Mirará más allá del horizonte embrujado por la tibia rojiza luz del último rayo de la tarde atrapado? ¿Buscará la paz de los mares del sur para ahogarse en el azul turquesa de sus aguas? ¿Amanecerá náufrago en una playa de blanca arena y corvas palmeras? ¿Estará suavemente arropado por las frágiles olas rompientes de la playa? ¿Se mirará en el espejo de sus aguas y verá el afligido rostro de su alma? ¿Vomitará la rabia contenida desde lo más profundo de sus entrañas? ¿Dormirá eternamente en la placidez del silencio de la calma?

¿Qué será de aquel poeta perdido? ¿Qué será de aquel hombre derrotado?



CONDENADO A CONVIVIR EN PUENTE DE PLATA

("... al enemigo que huye, hacedle la puente de plata." Cervantes, parte II, capítulo LVIII de su Don Quijote)

Condenado a convivir
con ese otro yo
que te quita las alegrías,
que te merma los pocos placeres;
ese enemigo implacable
que no se separa de ti,
que te engaña,
que te hace dudar,
que cuando vives
te hace creer que es una pesadilla,
que cuando sueñas
te lo presenta
como una realidad.

Condenado a ser lo que aparento ser; que no estoy marcado desde antes de nacer. Que no cambie de vida, que no cambie de futuro me recuerda siempre. También me recuerda lo que tengo que hacer, quién tengo que ser, qué se espera de mí en cada triste amanecer.

¡No pienses más!
¡Actúa!, me dicta el yo,
no te acuestes cada noche,
a pesar de los pesares,
con la misma sequedad de boca
que padeciste anteayer,
con la oscura sensación
de que todo es nada,
de que hoy no hay nada que hacer;
pocos son los que,
tras mirar hacia atrás,
repetirían su vida actual ...

Bienaventurado tú, lector, si eres un afortunado, si la vida te dio tu vida;



los demás vamos muriendo, infectada la gran herida de vivir soñando, y de seguir condenados a convivir con el otro yo, y siempre llenos de espanto en un puente de plata, y eternamente esperando.



DICES QUE ERES PEQUEÑA?

Me dices que eres pequeña... ¡No lo creo! Quita de tu alma esa pena.

Dicen que el átomo pequeño es, ¿verdad? ¡Míralo! él puede destruir toda la humanidad.

Dicen que la molécula pequeñísima es. ¡Asómbrate! sin ella no existiría un triste ser.

Como puedes ver, mi pequeña, no hay mayor grandeza que la pequeñez.



¿QUÉ QUIERES TÚ?

Amada amiga mía; quiero que tus ojos sean capaces de leer mi diario poema de amor aunque no lo escriba.

Quiero encontrar palabras inservibles, perdidas en las papeleras de los cielos y de los infiernos, para escribirte un verso que se deslice entre tus dedos.

Quiero ser la música celeste de una noche de verano junto al mar, invadiendo tu ser, cantándote, relajándote, transportándote a la tranquilidad del poeta que duerme en sus etéreas vivencias.

Quiero que te conviertas
en tierra fértil,
y yo ser el humilde campesino
que ama su tierra,
que la socava y fertiliza,
que vive noche y día pensando en ella,
que la mima,
que la protege,
que la defiende hasta más allá de su agonía.

Quiero tropezarme contigo en cada esquina de la vida, hasta que la muerte, un día, nos aplaste en su último callejón sin salida...

¿Y tú, qué quieres, amada mía?



SOLEDAD

Aquí, sobre mi escritorio, siento caer las horas, minuto a minuto, segundo a segundo, sobre el mar del silencio...

Unos libros nevados de tantas horas en blanco, unas susurrantes palabras que nunca han oído el llanto de mi interno canto.

Solamente tú, a lo lejos, en un recuerdo, iluminas mi pensamiento. Quizás no esté del todo cuerdo; pero escribo lo que siento en esta mañana de cuento...

Las doce en un reloj.
La emoción en el teléfono.
La ilusión en una cita.
La lluvia en el cristal.
La sonrisa en tus ojos.
¡Todo vale más!



QUISIERA

Perdóname por ir buscándote

tan torpemente, dentro

de ti.

(Pedro Salinas)

Quisiera ser náufrago abrazado a tu cuerpo, inundarme con tu cabello, ahogarme en tus besos.

Quisiera en todo momento acariciar tus senos, dirigir mis dedos hasta tu húmedo sexo.

Quisiera tu perdón por seguir compartiendo esperanzas y deseos entre los cotidianos lamentos.

Quisiera que no olvidaras los pocos *tequieros* que sólo son reflejo de miles en mis pensamientos.

Quisiera seguir regando
-aunque me da mucho miedocon tus lágrimas, mi cielo,
la flor del amor nuestro.

Quisiera tenerte a mi lado, poseerte y amarte como en otros tiempos, como en otros silencios.



ESCRIBIR POR ESCRIBIR

Escribir por escribir...

Relacionar palabras inconexas. Atrapar sueños en borbotones de tinta. Dejar fluir la sangre del bolígrafo para recoger hediondos sentimientos. Sucumbir al encanto de las palabras. Morder el polvo de la idea. Atragantarse de ritmos y deseos. Concebir el poema más puro. Pecar deliberadamente con la rima, por ejemplo. Silenciar los sufrimientos y las neuralgias. Ahogar las pesadillas y las añoranzas. Morir arropado con unos versos. Buscar besos y caricias más allá de nuestra conciencia. Apagar los fuegos de las pasiones. Ser malva o epitafio; ser ladrillo o cemento ¡qué más da! Navegar, por siempre navegar.

Escribir, ¿por qué escribir?



Hoy has vuelto.

ABUELO EN EL PARQUE

El parque te echaba de menos; has vuelto con tu torpe andar apoyado en ese viejo cayado. Tu banco te estaba esperando

-te echaba mucho en falta-

desde el último verano.

Las palomas me preguntaban por ti, también aquel gato pardo que todas las tardes

se acurrucaba en tu regazo...

Hoy has vuelto y contigo el sol ha retornado, ¡Cuántos rayos buscándote! ¡Cuántos suspiros guardados! Me acerco... Te miro pero tú no me miras; tu mirada ya se ha escapado. Aún vives de los recuerdos que tantos años has almacenado. Hoy, hoy has vuelto a tu banco y nadie se había fijado... si miraran bien verían que estás llorando...

Tú, hoy has vuelto y a tu vera yo me he sentado; te he saludado y no me has contestado, te he tocado y no te has girado...; como estatua de tu parque parecías impasible, sin cuitado, hasta que con un gesto de extrañeza me escudriñas de costado, de abajo arriba, de arriba abajo; te pregunto por tu nombre, tú cabizbajo me respondes:

- No lo recuerdo

...Y vuelves a mirar al suelo, rodeado de palomas. rodeado de flores, rodeado de gatos y hasta de silencios rodeado; sí, rodeado de todo el parque ahí estás, inmóvil sentado.



Hoy has vuelto a tu parque, mi querido abuelo.



METAMORFOSIS EN COSTA RICA

Tú eras selva inexplorada, yo, un volcán latente; tú pusiste la llama, yo, el machete hiriente.

Tú eras inmenso mar pacífico, yo, modesto barco de papel con un corazón doliente que no dudó naufragar en él.

Tú eras antes estrella, ahora, tú eres mi mujer; de mi cielo, la más bella.



DIÁLOGO CON MI INCONSCIENTE

Una tarde en blanco, un lugar en el mundo, un cielo oscucido, un silencio escondido en un escribir manco...

Veo unos compañeros que se van, veo unas hormigas habladoras, veo un silencio terrenal, veo a lo lejos un mar donde todo el dolor desaparecerá.

... Tengo sueño.

Oigo una canción desafinada, oigo un poema recitado, oigo un susurrante palabreo, oigo un corazón que no veo porque voy de pasada.

... Y tengo sueño.

Callo mis sentimientos amorosos, callo mis soledades inquietas, callo mis tristezas infundadas, callo el frío con palmadas porque no hay besos calurosos.

... Pero tengo sueño.

Me hablas de la amistad, me hablas de la compañía, me hablas de una sonrisa, me hablas desde una cornisa para que crea que es verdad.

... Estoy dormido.

Creo en el amor de las parejas, creo que haya aún otro cielo, creo en el aullido de los hombres, creo que existen muchos nombres lejos de estas malditas rejas.

... He dormido.

Veo mi alma derretida en un espejo.



El corazón detenido en un sístole. Oigo la soledad como gritos dolientes. Callo el silencio entre todos mis dientes porque creo que aún no soy viejo.

... Despierto.

Ver, oír, callar, creer, hablar... Desperté ya. ¡Todo es un principio! ¡Todo es un final!



UN RECUERDO FRÁGIL PARA CRYSTAL

¿No puedo ser yo quien cante a unos amores tan lejanos, a unos amores desesperados con poemas que no consigan acabarse en un solo verso?

¿Tampoco puedo ser yo quien cante a esos seres que ya unirse quieren en aras del amor y del deseo, y fundir sus apellidos en un beso?

Si yo fuera dios, pondría alas al viento, y construiría puentes a los espacios, me quitaría, si dios fuera, también la sordina y escucharía de dos enamorados el llanto.

Crystal y Jorge, Jorge y Crystal ya es la hora de empezar a caminar; al universo, a la tierra y al mismo mar con vuestra pasión empezad a conquistar ... y que sea el amor el último verso final.



A TI, POR TI, PARA TI

Te perderás en el silencio de las palabras; te ocultarás en el silencio de los besos; te sumergirás en el silencio de los sentimientos. Podrás hacerte casi invisible a mis deseos: pero tú, sólo tú, estarás ahí acariciando mis sueños, concibiendo mis fantasías sintiéndote dentro, en lo más profundo, donde se clava el amor y ya no se desprende ni hasta después de morir.



CUANDO YO YA NO SEA YO

"Señor, ya estamos solos mi corazón y el mar." (A. Machado, Galerías CXIX)

El día en que no esté yo,
que no te entierren, corazón mío,
que te depositen en el mar,
que tus dolores sean cantos de sirenas,
que tus sollozos sean baladas
de mar rompiente en los acantilados de la vida,
que tus hijos, y los hijos de tus hijos,
y así sucesivamente, las escuchen
eternamente, por los siglos de los siglos;
que las oigan las gentes de bien,
ésas que tienen un corazón, como tú,
dolido y ensangrentado de caminar
día tras día, noche tras noche de insomnios,
de amores apagados...

El día que yo ya no sea yo, cuando a un sístole no le responda un diástole, cuando el cerebro ya no sea el dictador de tu destino, que no te entierren, por favor; que te acerquen hasta la mar para que sosegado descanses durante toda la eternidad... ¡ese día en que no esté yo!



GUERRAS PARA LA PAZ

Guerras sin tregua, cuerpo a cuerpo, alma a alma, llevan los enamorados en el sacro parque de la calma... ¿Cuándo vendrá la paz?

Guerras de amor, momento a momento, a cada instante, llevan los enamorados en el cálido invierno amante... ¿Cuándo vendrá la paz?

Guerrillas sangrientas en las que ya muere el vencedor cuando se derrumba el vencido en un abismal sudor... ¡Cuándo vendrá la paz!



A CABALLO?

Llegué al mundo a caballo, sí, a caballo del verano y del otoño.

Si había sol o hacía viento, perdóname amigo, pero no lo recuerdo; yo estaba muy ocupado en aspirar todo el aire en ese mismo instante.

Al principio pensé que iba a gozar pleno de alegría; pero unos azotes me llenaron por primera vez los ojos de lágrimas.

Ese día yo nunca, nunca lo olvidaré: era un día -si no recuerdo mala caballo, inseguro, muy difícil de situar en un calendario; para la mitad del planeta era principio de semana, para la otra mitad era sólo el comienzo.

El nacer yo en domingo me ha hecho pensar, eso sí, al cabo de años, que debió ser algún tipo de castigo. ¿Qué habría hecho yo? ¿En qué Parnaso? ¿A qué diosa yo le lanzaría una mirada lasciva?

¡Ay! Era un niño divino -así lo decían las vecinas-;



ahora sólo pretendo ser divinamente humano. Llegué al mundo a caballo y hoy, por el mundo voy vagabundeando -muy ensimismadounas veces por caminos y anchas alamedas y otras, las más, por senderos de gitano.



¡PARA QUÉ ESCRIBIR PALABRAS!

Dime amigo mío...
¿Para qué escribir palabras?
¿Para qué forzar un verso
para decir lo que quieres ocultar?
¿Para qué escribir lamentos,
sollozos mal apagados
o silencios eternamente silenciosos?

¿Para qué recordar horas pasadas o futuros sin futuro? ¿Para qué bostezar su Nombre si Él no me escucha, si Él no siente ni mi corazón ni mis gritos en la noche? ¿Para qué escribir palabras?

...Palabras crean palabras.

Palabras crean oraciones.

Palabras crean sentimientos.

Palabras crean desconsuelos.

Palabras... ¿sois sólo palabras?

¿o acaso sois hechos en los cielos
y no en esta triste Tierra?

Palabras, palabras y más palabras... ¿Por qué escribir con palabras? ¿Por qué no, con sentimientos? Respóndeme, por favor, amigo mío.



¡HASTA SIEMPRE, AMIGO!

La hora en que debemos despedirnos, un tren te espera en la estación. Te vas con la esperanza de reunirnos para cantar alguna alegre canción.

Llevas nuestros gratos recuerdos compartidos con entusiasmo y emoción. Hablamos como si no estuviéramos cuerdos porque hablamos ya con el corazón.

Siento que debas marcharte ahora, cuando deberíamos estar tan juntos como alma que en un cuerpo mora.

Mi pensamiento estructurado en puntos apenas a mi cuerpo asesora... Te vas, sí; pero no como los difuntos.



ANSIADA RESPUESTA

Mañana estaré otra vez contigo, siento la duda y el remordimiento porque quiero saber si seré tu viento o, al contrario, no seré ni tu amigo.

Cuando la monotonía de días de lluvia amenazaba todo con el aburrimiento, te hallé a ti y, como un lamento, invadió mi noche tu claro día.

Nos miramos en una densa soledad y, tímidos aún, comenzamos a dialogar: unas palabras, unas frases, una verdad, todo se mezcló en aquel pequeño lugar.

Ahora, con incertidumbre, estoy esperando; con resignación, por la calle voy meditando: "si debo partir lo haré contento y no diré nada más que ¡lo siento!"

No quiero que seas sólo unas líneas en un papel ni tampoco quiero ser yo el hombre aquel que olvidado entre las hojas de tu cartera volviera otra vez ,cariño mío, a ser lo que era.



CANTO PARTICULAR

A ti, canto que descendiste desde la montaña hasta el valle, buscando al amigo que escondido te reclamaba. Versos escondidos que algún día fuisteis leídos por manos blancas, y corazón henchido y ojos adolescentes, hoy, versos míos, la muerte os llama para divertirse con vosotros; pero yo no os dejaré; ino, yo no os abandonaré! Quedaréis conmigo, versos doloridos, con el gotear de la lluvia, con el color de los montes, con el trinar de las aves, y con el dolor de los corazones...

El tiempo transcurrido
una profunda llaga nos ha dejado;
-¡no te preocupes, canto mío!se ocultará con el polvo
de los años
con el polvo del olvido.
¡Alégrate canto,
hoy somos libres
aunque ayer fuéramos esclavos
mañana quizás no vivamos
porque anteayer nos amenazaron!.

Canto,
canto mío,
canto de loco,
pájaro herido,
domingo solitario.
canción dolida,
ciudad corrompida,
agua pasada,
canto amarrado
en tinta a una hoja,
lucha de todos los días por sobrevivir,
destierro voluntario de este mundo,
silencio a voces malamente callado....



Y NO ME DIGAS

Y no me digas que es mentira...

Si aún recuerdo
tu fuego en mis labios,
besos ardientes,
si aún mis manos
acarician tu piel.
¡No puede ser!
Hoy no me llegan
tus gemidos,
no oigo tu placer;
no me hieras,
amada mía,
no pierdo la fe.

Y no me digas
que no es verdad...
si todos los silencios
los llenaste de miel,
que todo sea mentira
yo me niego a creer.
Aún mi almohada
recuerda tus palabras,
-ésas que no olvidarépor mucho que mientas,
tú, tú siempre serás
para mí, mi mujer.

¡No me digas que fue mentira lo nuestro de ayer!



CONVERSACIÓN CON UN PERRO

Pero...¿Qué diablos te pasa que me miras tan callado? ¿Por qué tomas el sol y el frío, así, tumbado? ¡No, no me mires porque entonces sabré tu pena! ¡Déjame vivir tranquilo! ¡Mira para otra parte!

Dices que fuiste atropellado por un coche, que fuiste azotado por unos gamberros, que fuiste apedreado por unos niños... ¿Qué es eso? ¡Ya sabes! ¡La vida es tan dura!

Dices que no tienes lugar donde descansar, que tus amigos han desaparecido, que no comprendes la humanidad...; pero tú, siendo un perro, ¡cómo nos quieres comprender! ¡Mira! Observa la naturaleza, mira los árboles, los campos, los ríos, los mares; mira el cielo, la luna, el sol y las estrellas...

¿Qué pasa? ¿Por qué me interrumpes?

Dices que no ves nada, que el agua está turbia, que el aire está contaminado, que...que... ¿qué? Pero tú ¿quién te has creído que eres? Tú, tú eres un simple perro, contigo no se puede hablar. ¡Déjame en paz! ¡Sólo eres un vulgar perro, un infeliz animal y nada más! ¿Cómo osas tú el intentar comprender a la Humanidad? ¡Maldito perro! ¡Vulgar can! ¡Vete de mi lado, por favor; ve a tu perrera a razonar y después,... después descansa en paz!



A NADIE EN PARTICULAR, ¿O, SÍ?

"Las palabras son la configuración acústica de las ideas"

Novalis

Con el dolor en el alma y la esperanza cansada de caminar llegaré a ti, ciudad iluminada en la noche del viajero.

Como un guerrero, derribado en el foso de tu castillo, caeré ante ti, batalla de ciudad, mi sueño de entre los sueños.

Los otoños serán primaveras y las lechuzas callarán cantos de ruiseñores... por ti, tiempo, en batalla de ciudad, instante atemporal perdido.

Una batalla, un tiempo y una ciudad... eso eres tú para mí, amor mío,



Requiestcat In Pace. AMÉN

"A las misas de réquiem nunca fui aficionado". (Joaquín Sabina)

Hoy has dejado de vivir, te quedaste sin sangre al derramarla tú en palabras, para todos mis silencios. Tu muerte no ha sido en balde, me hiciste muy feliz algunas veces, muchas veces, recogiendo mis sentimientos. Hoy no te acurrucarás junto a mi corazón, en ese bolsillo tan tuyo; no, no estarás ahí, tú, eternamente enamorado de hojas puras, virginales ellas, a las que tú seducías dejando tu semilla; tú capaz de escuchar mi interno llanto; tú, capaz de imaginar un mundo muy humano, un mundo con flores robando los colores a esas inquietas y fugaces mariposas.

Hoy, mi vida
ha quedado viuda
de tus increíbles ideas;
hoy, nadie derramará
una lágrima por ti.
Tú, puñal hiriente,
muchas veces,
daga de amor, pocas.
Por ti corrió sangre azul
de la más altiva realeza.
Hoy me has dejado,
me has abandonado
cuando más te necesitaba,
ahora que triunfando estabas.



Ahí, permaneces desalmado, yerto en una mesa. ¡Cómo no voy a recordarte si dejaste lo mejor de ti en mi! Descansa en paz, mi querido bolígrafo. Amén



SI TÚ PUDIERAS

Si pudieras tú con tu alma medir la felicidad que invade todo mi ser cuando tú te derramas en mí...

Si pudieras tú ver lo triste que un famoso pintor puede llegar a estar cuando su lienzo es una blanca pared.

Si pudieras tú comprender lo desgraciado que se siente un poeta cuando las palabras huyen de él.

Si todo esto tú lo pudieras hacer; con lágrimas, entonces llorarías y llorarías, y volverías a llorar, tú, mi amada; tú, mi bien.



NOCTURNO

Por la noche pálida y oscura de un reflejo de luna, dos sombras avanzan como si fueran una.

En la noche pálida y estrellada, una sombra y un hombre buscan en el horizonte un nombre.

En esta noche pálida y cansada, la sombra suda sin cesar amistad y labios para besar.



BUSCÁNDOTE

No sé por qué siento frío, tampoco el porqué me callo, sólo sé que estoy dolido... **F.H.**

Una sonrisa grande en tu pequeña talla. Frágil, tu mirada; pero más débil, yo...

...Yo, que estoy buscándote y no te encuentro; yo, que me siento solo en cualquier esquina de la semana; yo, que siempre busqué, yo, que ya desfallezco cansado...

Me echaré a llorar como adolescente que por primera vez se enamora; me echaré a llorar como las nubes cansadas de los campos silentes. Seré egoísta, seré solitario, seré como aquel patito feo que un día sonrió.

Nunca has oído mis lamentos porque nunca te los he dicho, ni tampoco nunca se oirán; ahogados permanecerán en lo más profundo de mi ser. ¡Nunca se podrán oír porque yo nunca los diré!

Tengo que desahogarme y no poseo más que un viejo cuaderno y un desgastado bolígrafo y un sueño olvidado a flor de piel...

No tengo envidia de ése que ya tiene quien le comprenda; no tengo envidia, no, porque también yo tengo quien me comprende... tengo mi alma, compañera;



tengo mi alma, duradera; tengo mi alma, imperecedera.

Mas siento vergüenza de mí mismo, siento vergüenza de mi egoísmo, siento vergüenza de mi ilusión...
... y por todo esto, amor mío, mi corazón sigue buscando ardiente sigue buscándote aquí sin encontrarte, mi amor doliente, mi fiel compañera.



ACARICIANDO

" Tu boca, sedienta de mi espuma plena de mar, a mis dedos, ávidos de tu botón prendido al placer, vuelve a reclamar." F.H.

Mis dedos...
recorren en silencio
la frágil epidermis de su cuerpo;
se adentran en sus sienes suavemente
peinando hilos con sumo cuidado;
bajan por sus aterciopeladas mejillas,
remontan las suaves colinas de su pecho...

Susurro dos palabras...¡te quiero!

Mis manos...
otra vez acarician
los mil y un ríos hilos dorados
que manan alegres de su piel de luz de luna.
Callo el silencio con mis jadeos;
hago vibrar el botón de su hermosura;
rompo el silencio con otro silencio...

Oculto dos palabras... ¡te amo!



POLUCIÓN

Perros vagabundos se cruzan en mi acera. Ciclones pulgados acostados de cualquier manera. ¡No me habléis, por favor!

Árboles trasnochados de tantos años sin luz. Esqueletos de la naturaleza que no tienen ataúd. ¡No me asustéis, por favor!

Montañas desnudas con ropaje invernal. Dilatadas curvas exploradas por algún animal. ¡No me llaméis, por favor!

Decidme qué es polución, yo no lo sé definir... Hoy en Méjico golpeó vertiéndose barril a barril. ¡No me engañéis, por favor!

Montes verdes, árboles verdes, cielo azul, mar azul; espacio que el tiempo dibujará en cualquier otro lugar. ¡Buscadme ese edén, por favor!



EL DÍA EN QUE SE ME HELARON LAS LÁGRIMAS

Se congelan las lágrimas cuando un poeta tiene el alma muerta.

¿Por qué eclipsas todas tus penas, poeta? ¿Por qué te quedas con los rayos de luna, poeta? ¿Por qué no dejas al viento volar, poeta? ¿Por qué recoges todos los silencios, poeta? ¿Por qué reclamas al amado mar, poeta? ¿Por qué no lloras con lágrimas, poeta? ¿Por qué todo te lo guardas, poeta? ¿Por qué nunca me respondes, poeta?



INVITACIÓN A UNA MUJER

Sumérgete conmigo en las sombras, mujer, y oirás llorar a níveas almas enamoradas acostadas en etéreas alfombras.

Olvídate de esta sociedad podrida. Libérate de cadenas que se anudan a tu frágil y largo pelo, que aprisionan tu alma en pena.

Acurrúcate en mis acogedores brazos ansiosos. Abandona las ropas de payaso con las que nos obligan a vestir esos que solo nos acosan.

Me sumerjo ahora en la profundidad de tu virginal sombra y te encuentro ahí, receptiva y plena, mujer. ¡Qué felicidad!



AYER?

Ayer

preguntaba a tus pequeños ojos y a tu sobrecogida sonrisa como un niño preguntara a su madre; y tú no me respondías.

Ayer

sólo se oía mi voz y la del silencio, aunque me sentía acompañado como el mar se acompaña del cielo; ... y tú no me hablabas.

Ayer

veía dilatarse sonoros segundos, veía sollozar ocultas resignaciones, frío sentía en mis pesares oscuros ; ... y tú no cambiabas.

Ayer...,

ayer preguntaba y sólo se oía mi voz, y en ella, el sollozo de mi alma..., y tú seguías ahí, indiferente, y tú, allí, imperturbable continuabas,

y era ayer,

cuando tú me mirabas, rictus sonriente, dolorosamente distante y muy fría... ¿Por qué?... ¿Por qué?... ¡Respóndeme fotografía!

Por favor, respóndeme hoy, amiga, tal y como lo hiciste la última vez...



CUANDO NO HAY?

Cuando la oscuridad llama a la noche, y cuando el silencio araña a la soledad, siento caminar, con paso firme, entre nosotros, la inseguridad.
Cuando la humanidad se destruye con el frío del desamor; cuando se rompen los caminos de la libertad, sólo entonces lloramos y lloramos y no encontramos saciedad.



MÍRAME

Mírame; sí, mírame con esa mirada que sólo tienes tú. Mírame; pero no me mires con la del mar azul; mírame con la de la oscura noche que tanto embriaga, que tanto embruja que penetra en mi interior y yo, sin ningún reproche, la dejo ahí con mi dolor. Mírame otra vez, mujer, como lo hiciste ayer.



TODO EL DÍA

Todo el día estoy pensando en ti.

En sueños te estoy soñando dentro de mí, también cuando te sueño por la mañana, o cuando el sol se acuesta, o cuando la luna me engaña o cuando una cotidiana cefalea intenta reventarme con su hastío mi ya frágil y derrotada cabeza...

Todo el día, sí , todo el día lo paso pensando en ti, amor mío.



HAIKU PRIMERO

Nos perderemos en el séptimo cielo de tus infiernos.



SENTIMENTAL RELACIÓN CORPORAL

(AMOR DERRAMADO)

HAIKU SEGUNDO

Esta mañana, tu boca, ávida vaina, busca mi daga.

HAIKU TERCERO

En tus infiernos yo penetro mi daga. ¡Siéntela dentro!



SENTIMENTAL RELACIÓN CORPORAL (cont.)

HAIKU CUARTO

Brotó la miel desde entrañas profundas de ti, mujer.

HAIKU QUINTO

Gozo tras gozo, gemido tras gemido, me vuelves loco.



SENTIMENTAL RELACIÓN CORPORAL (Cont.)(Cont.)

HAIKU SEXTO

Descarga, daga, conseguido tu cielo, dentro de su alma.

HAIKU SÉPTIMO

Luego, la calma de un cuerpo satisfecho dejo te invada.



SENTIMENTAL RELACIÓN CORPORAL (AMOR DERRAMADO) (final)

HAIKU OCTAVO

Descansa amor, después de derramarme yo en su interior.

HAIKU NOVENO

Duerme, mi amada, que el placer te relaje esta mañana.



Glosa a tu destino

Sé que la vida te llama a luchar contra ti mismo, a sentir como la llama, a caer en un abismo.

Luchar en la guerra fría, en esa que fue ganada por aquellos que un día compartieron su gran nada.

Sentir el frío helado de unos versos hechos ramas y llorar, siempre callado, en los brazos que reclamas.

Caer con esta nostalgia en la trampa de Cupido, o caer en la neuralgia de verte en el olvido.

Escribir cerca del alma; entre un verso forzado, una esperada calma y un bolígrafo cansado.

Sé que la vida te reclama para luchar contra ti mismo...



Antagónicos.

Tú cambias felicidad por tristeza,

yo convierto la sonrisa en lamento;

tú eres el principio de una historia,

yo sólo soy el final de un cuento.



Autobiografía (ampliación)

Amanecí en este mundo desde un mar cálido y amigo; acurrucado en una playa desperté con fuerte llanto. Mientras golpeaban mi cuerpo pude abrir por un momento los húmedos ojos doloridos para ver un mundo al revés, sin ningún parco sentido; y volví a llorar, llorar, llorar...

Se hundieron mis primeros pasos en la arena de aquella playa, me abrasaban los pies y me ardía la garganta de gritar y gritar mi nombre. A contracorriente de los ríos, me dirigí tierra adentro, olvidándome de aquel mar, abandonando su felicidad; y anduve, anduve, anduve...

Me crucé con otros semejantes, hombres y mujeres sedientos, con alegrías en las caras, con penas en las entrañas, con sonrisas en los labios, con sollozos en el alma; y busqué, busqué, busqué...

Pasé toda mi vida buscando con mis cefaleas y mis neuralgias sin encontrar nunca lo buscado; perdido, en los montes de la vida, y mirando feliz el trozo de cielo que se me tenía asignado y sufrí, sufrí, sufrí...

Ahora, después de medio siglo, en el atardecer de mi vida, casi amnésico, desfallezco abatido junto a este gran acantilado donde ingrávidas gaviotas me gritan algo que no entiendo; y gritan, gritan, gritan...



Mas te oigo a ti, mar, rompiéndote contra las rocas, convirtiendo el azul del cielo en un impoluto blanco; acariciándome el cuerpo con una brisa de verano; y me llamas, me llamas, me llamas...

Como testamento, mi deseo de regresar al primigenio mar, al infantil mar de mis sueños. Como mortaja, mis poemas; como sudario, mis lamentos. Nací de ti, mar, y a ti, mar, hoy vuelvo. y volver, volver, volver...

Construiré un pobre esquife con los despojos de mi vida, y me adentraré en tu cuerpo, en tu cálido y amigo cuerpo, joh mar!, con el norte siempre en el horizonte hasta alcanzar al final, dentro de ti, el firmamento; y descansar, descansar, descansar... por siempre descansar.

Amén.



Incomprendido

Porque fuiste fuente seca en el sendero del caminante y ahora que tú tienes sed todos miran hacia adelante.

Porque te dicen "para amar, antes tienes que ser amado"; por eso buscas en las letras lo que nunca se te fue dado.



Frente al espejo

Odio relejan tus ojos; rabia, tus palabras.
Tu mirada está en el cielo y a la tierra reclamas.
Conoces tu desilusión; también, las respuestas.
Cantas una canción con esperanzas muertas.
Todo tu pensamiento en papel quedará; porque lanzado al viento nadie lo escuchará.



Adivina, adivinanza ¿De quién se trata?

¡Qué bueno eres! Sólo hay una pena: ¡son las mujeres! (Haiku. Fidel Hernández)

Saltas al ruedo de la pasión como quien salta a un espacio multicolor sin notar que la vida es una traición.

Eternamente enfurruñado y algo nostálgico, siempre adolescentemente enamorado; fuiste galán, te convertiste en vampiro, tiraste los tejos a todas las mujeres para cobijarlas bajo tus tejas de amigo.

Día tras día vas caminando por la vida; mas con la marcha atrás siempre metida.

Cómo no dedicarte a ti un recuerdo, orgullo de una raza de caballeros; realmente luchador y algo torero, algo gruñón y algo bohemio...; zarpan de mí unas pobres palabras, originarias de ultramar para ti, novato impertérrito en el amor.

No eres un corazón partido, más bien eres un corazón henchido, un corazón con muchos latidos, tantos como mujeres te han seguido; pero que ninguna se atreve en dar el paso de querer vivir contigo... Todo esto lo leo en todos tus escritos, o bien en tus letras lo presiento todos los días, mi querido amigo.

Este poema es para ti y solo para ti, como muestra de una amistad que tal vez no la merezco; mas conmigo encima la llevo, te gusten o no estos versos..., poeta del alma, poeta amigo.



A una compañera

(En homenaje a Petri, maestra de preescolar, en el día de su jubilación. Junio de 2009)

Niña entre los niños, sombra acogedora entre infantiles miradas, enroquecida voz infinita con el trabajo bien hecho, con el transcurrir de la vida, con ser la otra madre entre tantos sueños y entre tantas algarabías.

Esa eres tú, Petri, piedra edificadora de Primaria; contigo los primeros trazos, contigo las primeras letras, contigo los primeros garabatos, contigo los últimos lloros, contigo las últimas penas.

Ahí estás tú, Petri, compañera de tus compañeros, y, por qué no decirlo también, amiga; alma mater en Infantil, de Preescolar, maestra; huella invisible en el Centro que todos hacemos nuestra.

Para ti Petri un panadero se convertía en una letra, tras un botón surgía algún ratón, en las manos se saludaban los deditos, para ti, el "aca" era un color...

Llega el agridulce sabor de las despedidas; lágrimas afluyen a nuestros ojos, sonrisas invaden nuestras bocas...
Ya dejaste a Donosti Ilorando, ya entraste en Salzillo riendo -jay, aquellos tiempos!Nos dejas grabados tus recuerdos, tus enseñanzas en el aire nos dejas, nos iluminas con tus palabras...
con palabras que invadirán las aulas, con palabras que romperán los silencios con palabras que brindarán en nuestros adentros



una y mil veces una:
"Dios que tanto nos quiere
y es suprema bondad,
puesto que bebiendo nos tiene..."

Esto no es una elegía, tampoco, una despedida no nos digamos "adiós" ni siquiera un "hastaluego" digamos, repitamos un "hastasiempre". ¡Hasta siempre, Petri querida!

Nota: "aca" = naranja, pronunciado por una niña que recibió con 3 años en su clase, siendo éste su color favorito. Hoy, esa niña tiene 22 años y es mi propia hija.



The spider and the web

¿Qué pasó? ¿Qué no pasó?
Pues que de la telaraña un hilo se rompió.
A una araña llamé
para que arreglara la conexión;
pero creo que ella no sabía,
no parecía, no podía
arreglar la avería.
Y pacientemente esperé
más de veinticuatro horas
para que arreglara la red...

Ahora, por fin, parece que ya puedo contactar otra vez con internet.
What on earth happened!
What was wrong?
What the hell!
My spider didn't know her own web...
Je, je, je....;
...os lo comenta Fidel



Tormenta de verano

Como una tormenta de verano, iluminando por unos momentos la oscura noche; luciste para mí en un relámpago de vida, y después desapareciste...

Mas, no te fuiste como tronera con sordos gruñidos; sino como brisa marina, silenciosa y callada.

Te fuiste como tormenta de verano, sin lágrimas, sin adioses, sin palabras, sin sollozos; abandonándome a mi suerte de humilde labrador.

Te fuiste:

y yo me quedé, como antes de la tormenta, viendo surgir el sol y las nubes, y los gorriones y las golondrinas, y las flores y los frutos...

Fuiste un soplo que se perderá en la inmensidad del aire. ¡Lástima!

Ya no habrá más tormentas de verano ¡no! yo las evitaré encerrado en mi caparazón; no habrá más tormentas, no, y esperaré que el frío invierno traiga la lluvia, día tras día, que me oculte el sol, que nos inunde la luna y que escriba en las calles, con gruesas gotas, alguna que otra alegría...



Hoy me ha nacido una flor

Hoy ha nacido una flor en el jardín de mi locura... ¿Qué haré con ella, hermano? ¿ Deshojarla pétalo a pétalo? ¿Oler eternamente el amor que me ha embriagado?

Al ir a coger la flor, con temblorosas manos, un sordo grito me ha brotado. ¡Ya no me acordaba de las espinas de su tallo!

Hoy me ha nacido una flor; pero si tomarla no puedo, ¿Qué puedo hacer con ella? Respóndeme, por favor, compañero. ¡Respóndeme, te lo ruego, querido hado!



Eres

Eres sierpe
que me hechiza con su mirada,
que suave me rodea,
que luego me abraza
y dulcemente me embriaga
con su ponzoña de amor.
¡Ay, cuánto dolor amortiguado!

Eres catecismo
que me conduce al pecado.
Eres Eva en el paraíso
de lo más mundano.
Eres Dalila seductora
que en tus brazos caigo
prisionero de buen grado.
¡Ay, cuánto placer exhalado!



Fugacidad

("Tempus fugit". Máxima latina)

Tic... Tac...

Nunca desperdicies
un nanosegundo de tu vida,
ése que ahora pasó
ya no lo puedes recuperar;
el aroma que dejó
no es el mismo al respirar...
por mucho que tú te esfuerces,
por mucho que tú te empeñes,
por más que yo te quiera ayudar,
esto que ahora pasó
nunca volverá a pasar.

Tic... Tac...

Tic... Tac...

Fugacidad.

Tic... Tac...

Tic...



Resucitar

Chaqueta de pana, por pantalones unos roídos vaqueros; el bolígrafo en el bolsillo, en ése, junto al corazón; cabizbajo, taciturno, con la sonrisa forzada y con canas de hastío, caminabas por la vida, soportabas la calma de haber tenido tanto y hoy no tener nada; nada dentro de tus lágrimas, nada dentro de tu alma.

Hoy, un rayito de sol y un pétalo han asomado en tu querida ventana. Hoy, unos amigos, por ti dan la cara, te han llamado por tu nombre y hasta uno con excelsa pluma, un poema te ha dedicado...

¡Eureka!
"Necesidad de resucitar"
clamaba tu alma.
"Ahora Fidel,
levántate y anda."



Homenaje a Pilar (junio, 2010)

Tú, que siempre estuviste entre el aquí y el allí, hoy estás aquí, con nosotros.

Tú, que con un gran corazón recibías a niños en tu pequeña clase.

Tú, que al paso de los niños y cogidos por las manos recorrías los pasillos:

"pie derecho, pie izquierdo, pie derecho, pie izquierdo..."; subías las escaleras:

"una, dos y tres;... una dos y tres" con los más pequeños; "una dos y tres, cuatro cinco y seis", con los más mayores hasta llevarles a tu cielo.

Tú, que compensaste con tu innata paciencia a aquellos que, a veces, un cruel destino, sus necesidades les había recortado;

Tú, que siempre acogiste entre tus acogedores brazos a los que se sentían desplazados.

Tú, que a todos les diste lo más básico, quiero decir, lo más humano.

Tú, que creaste en tantos y tantos, muchas esperanzas y muchos sueños...

Hoy, por fin , tu sueño ha llegado: sueño de júbilo bien merecido por trabajo realizado año tras año;

júbilo porque los que ayer fueran niños

hoy ya en hombres y mujeres se han transformado...

Tú, fuiste la primera semillita, esa casi desapercibida, que a triunfar después les ha ayudado.

Hoy, siéntete feliz con ese tu trabajo bien realizado, descansa tu merecido descanso

y, por favor, no nos des nunca por olvidados;

a estos compañeros de Salzillo,

a estos compañeros y también, amigos.



El último verso

Siempre que acabo un poema, siempre que escribo el último verso en mi interior siempre se repite que éste sí, éste es el último verso; que ya no queda más tinta en ningún lugar de mi cerebro.

Y, de repente, surge un verso y otro verso, y otro verso surge, un verso más vuelve a iluminar aquel verso olvidado y, si entonces conmigo me enfado, el verso respira fuerte y resurge hasta bien rimado.

¡Qué desgracia tan alegre!
¡Qué paradoja, hermano!
Tener otra vez la necesidad,
la extraña necesidad de escribir
desde la más perezosa neurona
o, quizás, desde más adentro.
¿Será éste, el último verso?



Otra vez

Otra vez se ha tornado de gris el azul celeste. Otra vez la lluvia está llamando a mis cristales.

Otra vez se refugia en mi casa el silencio y la soledad. Otra vez están llorando los árboles en los bosques.

Otra vez se desprende el aroma verde de los campos. Otra vez se ha sumergido la fría tristeza en mi corazón.

Otra vez...otra vez... ¿Por qué, otra vez?



A mi alma

Cuando el tiempo
ya no es tiempo.
Cuando este instante
ya es el pasado.
Cuando busco un verso
y no lo encuentro.
Cuando yo ya no te tengo;
entonces, alma,
justo en este momento,
en ti he pensado.



Para ti, amor mío

Hoy siento que debo escribir algo. Yo sé a quién se lo tengo que dedicar; pero pasa intermitente el tiempo y todavía no sé cómo empezar...

Recuerdo la lluvia de la soledad azotando fuerte mis cristales; recuerdo aquellos días nublados y el silencio de unas calles.

Son recuerdos que quisiera guardar en algún desván o en un baúl. Son recuerdos que quisiera olvidar para empezar a vivir mi otra juventud.

Recuerdos atrapados en torpes versos, escritos con honda resignación... ¡Ahora yo ya siento en mi interior el palpitar de un nuevo corazón!

Por aquella tarde de un sábado. por romper el silencio y darme ilusión, por todos tus *hastamañanas*, quiero dedicarte esta composición...

... A ti,
que dejas al viento tu cabello
para que juegue mientras estoy a tu lado.
... A ti,
que intensamente brillas en mi pensamiento.
... A ti,
amor mío, esperando te haya gustado.



Tankas al Desierto Florido

Sueña la duna que en julio o en agosto por su piel corran agradecidas gotas resucitando suelos...

Las añañucas inundan las praderas; lloros de julio con la fuerza del Niño, lila y azul suspiros.

Hasta Atacama vuelan mis pensamientos. Ser un arco iris sueña en escondido sueño la Pata de Huacanaco.

Bulbos, rizomas y en algunas semillas está la vida. Ya surge agradecido el Desierto Florido.

Florece el lirio; luego espera paciente junto a los huillis la llegada de otro año con un nuevo milagro.



Carta

Tengo el recuerdo de unos inmensurables meses de infantil alegría ahogado en la sensación de unos pesados kilos de soledad que nos separan...

Querido amigo, entre carta y respuesta, y entre respuesta y carta, hay un abismo infernal, hay una profunda grieta...

Eras como un ídolo entre brumas y humos de fábricas, industrializado por las circunstancias. Rompías el silencio con una risa burlona de cabra envejecida o convirtiendo el domingo en un disparatado verso.

Y yo, ¿quién era yo?

Me gustaría encontrar la respuesta; pero no me acuerdo ya de mi niñez; y hoy sólo me veo como un frío iceberg, profundo y peligroso a la vez.

Hoy, el gotear de la lluvia me nostalgia, y el dolor de cabeza me destruye. Desearía que fuera ésta una carta póstuma pero lo trataré de evitar; ... simplemente será el resto de aquello que un día sucedió.

No puedo escribir más; el bolígrafo y el alma me pesan a la vez... ¡No puedo escribir! Me acostaré acurrucado como lo hacía antes de nacer.



¡No puedo más! ¡No aguanto más tu ausencia, hermano!

Adiós, amigo...

... o bien, hasta que vuelva a amanecer;

siempre tuyo,

Fidel



In corpore presente

Siempre he llegado tarde, siempre al instante siguiente; ... cuando venga a buscarme la muerte, ¿tendrá que esperarme?



Receta

Amasa unas palabras con lluvias primaverales, rayos de luna llena y sentimientos adolescentes.

Cuece todo a pasión lenta en tu generoso corazón con el fuego del dolor y la inocencia del primer beso.

Adorna, poeta, con fantasía, muerte y esperanza y obtendrás el poema más bello, el verso más apocalíptico o la estrofa jamás soñada.



Oda a Santillana del Mar

¡Ay, Santillana del Mar!
Mentirosa te llama la gente;
sin embargo, hoy sólo te he visto
santa en tu Colegiata
flanqueada por dos leones;
el mar, en tus prados verdes
arropándote por todos los costados;
llana, en el trato afable
de todas tus gentes.

... Y por tus venas
corrían pinturas rupestres,
un recuerdo de nuestros padres
que como legado quisieron dejarnos
para que ahora les recordemos
con una lágrima y un anhelo
tiznados en unas manos.
¡Ay, Santillana del Mar,
en ti, mi corazón duerme!



Carné de identidad

"Todos ven lo que pareces, pocos sienten lo que eres"

Maquiavelo

Vosotros - sí, vosotros que

me conocéis?

vosotros

sabéis que soy el bien en el mal

de un instante;

la razón de la sinrazón

de un momento;

la alegría en la depresión

convergente

e inconexa;

el ángel en el demonio

de mis adentros;

la vida y la muerte sin definir

todavía;

el beso efímero en la mejilla

adolescente;

la tristeza en la alegría

disimulada;

el silencio apagado,

el bostezo contenido;

el corazón dividido en sus cuatro

mitades;

soy el día, soy la noche

atormentada;

soy quien soy y no

quien digo ser;

soy unas veces doctor Jeckill

otras mister Hyde...

vosotros que me conocéis ? sí, vosotros

que me conocéis tan bien-

sabéis que éste soy yo,

simplemente, Fidel



Necesidad

Rezuma farisea alegría
por esa herida de tu costado;
que el silencio no oculte tus palabras;
que la tediosa monotonía
no te haya ya crucificado.
¡Ay, necesidad de sentirnos vivos
al morirnos en un simple abrazo!



Anochecer en Puerto San Antonio

Cuando la tea celeste
se sumerge más allá de la faz de la tierra;
cuando es el horizonte
quien se viste de todos los cálidos colores;
cuando las negras siluetas de unas barcas
se acunan plácidas en tu puerto;
cuando unas artificiales luces humanas
deciden describir senderos en el mar...
es entonces cuando mi alma
sale a dar un paseo con su amiga la luna
por la playa de la vida.



¿Apostamos?

"Tanto esperar el futuro y cuando llega no lo vemos... Llega convertido en presente." (Alejandro Díaz, poeta del alma)

¿Acaso no es la vida sino una sangrante herida, una obligación del pasado o una apuesta del futuro?

- ¿Y el presente, amigo?

¡No existe un presente querido sino el pasado del efímero futuro! Nunca apuestes por el mañana, porque puedes perderlo hoy mismo. No lo pienses más, peregrino, coge ahora mismo tu bordón de sueños y emprende tu predestinado camino sin olvidar ese provocativo guiño a la inseparable compañera de tu destino.

¡El presente siempre está oculto en el ahora mismo!



Celos tienen de ti, mi amante de noche

Te golpeo una y otra vez y luego te abrazo; eres la amante soñada, la esclava perfecta; iluminas mis pesadillas más oscuras, das luz a mis fantasías más fantásticas.

Me apoyo contra ti,
tú te acurrucas contra mi cuerpo;
permaneces impasible a mis temores,
a mis sollozos;
recoges mis lágrimas;
me escuchas -¡sí, yo sé que me oyes!y no te inmutas;
te abandonas a tu suerte
de ser mi confidente
de tarde,
de ser mi amante
de noche.

Y cuando por la mañana yo me marcho con mis miedos, con mis fantasías, con mis rencores, con mis dolencias... tú te quedas ahí, esperando a no sé qué; pero esperando.

¡Ay, celos tienen de ti, almohada mía, unos celos que te están asesinando!



Moscú, ciudad de contrastes (1)

Moscú, ¡ciudad de contrastes!
Nacida de un silente río
que te dio su apellido
y al pie de una colina
con miles de gorriones
que endulzaban con su algarabía
las frías madrugadas.
Moscú, arteria fluvial poco profunda
rivalizante con arterias de asfalto
que al amanecer enloquecen.

Moscú, ¡ciudad de contrastes!

Me sumerjo dentro de tus entrañas
y palacios por doquier encuentro,
envidia del mismo Lucifer
que para sí los soñara.
Su quietud contrasta con el continuo,
con el intermitente ruido
de un gusano de metal
que los comunica boca a boca,
puerta con puerta.



Moscú, ciudad de contrastes (2)

Moscú, ¡ciudad de contrastes! Salgo extasiado al exterior y me pierdo por tus grises calles, paseo por la vieja Arbat donde un poeta feliz posa junto a una hermosa mujer, su mujer y esposa, ésa que tuvo que conquistar más de una vez para robarla sus besos; ésa que junto a los juegos de azar y su afición a los desafíos fueron la sentencia inevitable para un romántico final escrito ya desde el principio de los tiempos. ¡Pushkin, amigo mío!, díctame esos versos que contigo te llevaste ésos que la muerte no te dejó publicar; déjame, amigo, esas tiernas palabras de amor, y léeme esas palabras combativas que irritaban al mismo zar.



Moscú, ¡ciudad de contrastes!(3)

Moscú, ¡ciudad de contrastes! Plaza Roja, no tanto por su color sino por la belleza que encierran su interior y todo su derredor. Plaza vasta, fiel testigo de tu historia, donde se abrazan una catedral y un piramidal mausoleo, junto a unas altísimas murallas y a unos grandes almacenes. Ahora, alzo los ojos y observo grandes estrellas terrenales doradas por el día, iluminadas por la noche; cúpulas de oro que al cielo apuntan como saetas de amor al Cristo venerado mientras suenan en sus interiores unos antiguos salmos cantados por coros de dulces voces enamoradas en armonía perfecta, perfectamente combinadas, mientras los fieles permanecen de pie durante horas interminables sin importarles nada que no sea sentir a Dios dentro de su alma.



Moscú, ¡ciudad de contrastes!(4)

Moscú, ¡ciudad de contrastes!
Ciclópeas figuras invaden las plazas y los parques, todas en movimiento, todas recordando la valentía de un pueblo que hizo frente a la barbarie de dos grandes invasiones.
Hombres, mujeres y niños todos juntos, mano a mano supieron defender su tierra con esa sangre de cosacos, con su sangre de eslavos y ahora esas esculturas llenas de vida sienten que todo su sacrificio no fue nada en vano.

Millones de muertos permanecen en el recuerdo en fuentes que son lágrimas por el día; pero en sangre, por la noche se convierten.



Moscú, ¡ciudad de contrastes! (5 y epílogo)

Moscú, ¡monstruo de contrastes! Hoy, enormes rascacielos arañan tu cielo opaco, respetando las doradas estrellas que desplazaron las águilas bicéfalas y que en tus monumentos se alzan y que hacen sentir a las gentes la pequeñez de su cuerpo y la grandeza de sus almas... Despierto de un sueño en un roído banco y me veo rodeado de muchachas de abedul que sensuales avanzan por las plazas y por todas las calles de este nuevo Moscú; altivas se pasean por mi lado y yo esbozo una sonrisa, ésa que parece no poseen porque la perdieron en el pasado.

Moscú, ¡ciudad de contrastes! Moscú, ¡en verdad, eres grande!



Máscara

No es rostro sino máscara
lo que ves cuando me hablas.
No es rostro sino máscara
porque temo que no me comprendas.
No es rostro sino máscara
lo que ofrezco cuando te hablo.
No es rostro sino máscara
porque temo que me destruyas.
No es rostro sino máscara
que he forjado durante años.

¡No es rostro sino máscara!

Sólo cuando tu mirada, amiga, no me está juzgando; sólo cuando tus ojos me iluminan, sólo entonces transfiguro mi llanto.

No es rostro sino máscara lo que ves cuando me hablas...



Móstoles

Atrás queda el pasado glorioso, lejos, los ruidos de arcabuces la rebeldía de la gente, la determinante hombría ...
Un niño impasible en bronce, permanece absorto en la lectura frente a la entrada de una biblioteca.
Un maestro derrama su sabiduría en una plaza, tras los muros de una iglesia. Ese eres tú, Móstoles...
Por tus arterias, venas y capilares circulan, pululan , transitan gentes de aquí, de allá y de más allá, unidos en un único corazón.

Tú, que naciste en Cerro Prieto, creciste durmiendo en Princesa, Iviasa, Villafontana o Estoril, El Soto, Parque Coimbra, Indauchu, Pinares Llanos y otros que olvidar no olvido. Escucha la llamada desde una mozárabe torre, Móstoles mío, sin gran catedral sino en pequeña ermita por Nuestra Señora de los Santos protegido; abreva en la Fuente de los Peces, descansa en el Parque Liana, enamórate en El Pradillo, educa a tus hijos en la caridad de Simón de Rojas, en el valor de Andrés Torrejón o en el de Simón Hernández ¡igual da! Camina con paso firme hacia el futuro, busca la grandeza de tu destino mas no pares, sigue tu senda; no desfallezcas nunca mi Móstoles, mi pueblo querido.



Huyamos

Huyamos de la mentirosa rosa que te atrae con su fragancia, que te deslumbra con el color de sus suaves mejillas; que cuando te la crees tuya, cierras los ojos para poseerla y un dolor te sorprende y sangre te arranca.

Huyamos de la falaz hiedra que, enamorada, abraza tu cuerpo con suavidad, rozándote con sus hojas acorazonadas y cuando ensimismado te quedas por su candidez arropado, en ti echa raíces y con sus tallos te ahoga.

Huyamos de la frágil mujer que a ti sumisa acuda, cubierta de lágrimas, la mirada al suelo y unos rojos labios ardientes; que cuando consuelo quieras darla herirá tu débil corazón, matará a tu alma.

Huyamos del yo mismo que tan bien lo conocemos, que por felices nos tenemos al descubrir nuevas madrugadas; bien juntos, como sombra adosada, que aunque engañarnos no queramos siempre nos marcará un destino, ése que nunca hemos buscado.



¡Y bien? empezamos?!

"Eh bien, continuons." (Final de la escena 5. Huis clos. Jean Paul Sartre)

El silencio, mudo fantasma, todo el edificio invadía, sólo el gotear de un grifo mal cerrado de puerta a puerta se repetía como un eco en el fondo de un alma que sabe que no tiene alma...

De repente, murmullos, el volumen va creciendo, va acercándose la algarabía penetrando en todas las estancias, hasta ese momento, vacías...

Ruidos de mesas, de sillas que se deslizan, de palabras altas, de voces entremezcladas con alguna que otra sonrisa.

Y al frente de todo este alboroto infantil un cuerpo permanece tras una mesa, sobre ella unas manos unidas, sobre los hombros, una cabeza cabizbaja, que lentamente, empieza a levantarse y ya en el aire se dibuja su perfil...

Unos ojos relampaguean; después, una mirada; los gritos van desapareciendo; el mobiliario deja de quejarse y, justo en ese mismo instante, de aquella cabeza mana una delicada voz grave, una voz como en suspense: "¡ Y bien,... empezamos...!"

Y retorna el silencio de otrora y regresan las ávidas miradas ansiosas de recibir enseñanzas...; y se llenan los silencios con las gotas de aquel grifo y con las sabias palabras



de ese maestro querido.



Cotidianeidad en la vida de un poeta de hoy en día

Un día cualquiera, las tres de la madrugada; decide el poeta acudir a su cama para descansar su cuerpo, para reposar su alma...

¡Duerme, poeta, duerme, que la poesía te arrulle el corazón, que Safo te acune con sus versos, que las musas te canten una nana ... a la nana, nana; a la nana, na; duerme poeta, duérmete ya!

A las siete de la mañana un estridente ruido se cuela por sus oídos: el despertador no perdona los sueños de un poeta. Cuan zombi se levanta, como fantasma se ducha y luego, mientras se disfraza para vivir en su vida cotidiana, quiere recordar lo que la musas en sueños le dictaron mientras él abrazaba la almohada... ¡Pobre poeta! Cómo llora por dentro porque no recuerda nada... Pasa el día laborando, haciendo lo que los demás hacen, y comiendo lo que ellos comen, y callando lo que otros hablan, y maldiciéndose por dentro por no recordar aquellas hermosas palabras regaladas la noche pasada...

Regresa de su trabajo el poeta, taciturno entra en su casa y sin pausa alguna a las letras se vuelca.
Lee a otros como él; poetas como él, malabaristas de palabras, pintores de sentimientos



... y llora con ellos, y con ellos ríe, y con ellos sufre, y con ellos se ilusiona, y con ellos se derrumba... ¡Total empatía! ¡Fusión de corazones!

Las horas pasan muertas
mas llenas de vida para el poeta
y a llegar a las tres
-"¡No puede ser!"- se dice otra vez
tal como lo hiciera ayer,
tal como lo hiciera anteayer,
tal como siempre hizo
y se vuelve a engañar a sí mismo
diciéndose que son las doce y diez..
Pero presto acude el cansancio al poeta
y la historia se repite una vez más,
esa historia que nunca queda completa...

A la nana, nana; a la nana, na ¡Duerme poeta, duérmete ya que mañana, -ya sabes-otro día será!
A la nana, nana; a la nana, na.

Un día cualquiera, las tres de la madrugada...



Niños y niñas de hoy

No es un hombre, tampoco es una mujer, ni siquiera son un proyecto de hombre o mujer... son el futuro de una mirada, son la candidez de una sonrisa, son la verdad sin mentiras dicha, son la felicidad encarnada en unos cuerpecitos como frágil porcelana.

Cuando un niño, a pesar de su edad, deja de ser un niño..., cuando una niña, con escasas primaveras, deja de ser una niña... algo muy grave ha envenenado nuestra sociedad; el cielo se torna gris dentro de nosotros, un frío de muerte recorre las estancias de nuestras ya endurecidas almas: y el corazón se niega a enviar sangre nueva para intentar lavar tan mezquina pena...

Deja, amigo, que los niños y las niñas vivan su propia vida y no la tuya ni la mía; recuerda que tú también una vez fuiste niño o niña y entonces, haz con ellos lo que tú siempre querías que hicieran contigo al comenzar un nuevo día...; conviértete desde ya, en esa hada madrina que vela siempre por sus sueños y fantasías.



Siente mi simiente

Primero...
quiero que tus manos
sean caricias permanentes
para mi piel,
necesito que tu cuerpo
sea siempre refugio
de mi lastimero cuerpo;
anhelo compartir contigo
mi viril miembro;
deseo que tu boca
destile su miel
para saciar toda mi sed...

...después,
a media voz te imploro,
a tu feminidad invoco,
como esclavo te suplico
y entonces empieza el cortejo,
y me abandono a mi suerte,
y en tus brazos dejo mi muerte,
y en tu boca impenetrable
imagino resbalar mi semen,
en torrentes de placeres,
en esta noche de perdidas caricias
que entre aguaceros adormece...
Apenas mi alma vibra
y...ya la tienes
¡Hazla tuya!

Y ahora... ¡Siente mi simiente!



Tarde otoñal de amistad

Para mi amigo Ramón, con toda la amistad que le profeso, esta pequeña composición. F.H.J. (25-IX-2010)

Y voló la tarde
con las alas de la amistad;
recorrimos las calles
haciendo de unas letras una realidad
pisamos los parques
de mi humilde ciudad.
Por unas largas horas
no hubo retazos de soledad
sino palabras y palabras
y todas las palabras por hablar ...

Y nos sorprendió la noche sentados en un bar: una mesa, una botella y ante nosotros un buen yantar y las palabras seguían volando por todo aquel lugar. Compartimos parte de nosotros, -¡qué digo yo!- compartimos la totalidad: hablamos de sueños, hablamos de otros poetas que comentan día tras día sus pesares, sus alegrías, su etérea realidad; mientras la luna llena de aquel mágico día quiso unirse a nuestros proyectos y poner todo un broche de oro para despedirnos al colocar en el límpido firmamento su luminoso punto y final.

A jorgesalvadortercero, que junto a su amada esposa, tuve el honor y el privilegio de recibir en mi modesto hogar. A jorgesalvadortercero, al amigo y compañero, al escritor de sonetos, al que se portó como un caballero



al compartir con mi mujer
también nuestro mantel,
en ese viernes de septiembre
que yo ya nunca olvidaré.
A jorgesalvadortercero,
ante el que una y otra vez
yo me quitaré el sombrero
por sus férreos versos
y por supuesto, su buen hacer...
Sinceramente,
Fidel



Amor tardío, amor otoñal

Otoño. Guardo mi mies; recojo el fruto del dios Baco, -verde o morado ¡no importa!y llamo a mi amada a mi lado.

Retorna el trueno a la tormenta, gruesas gotas golpean los tejados, y una luz, río intermitente en el cielo, ilumina las hojas de mi diario.

Berrea el ciervo, atardeceres de septiembre, va de monte en monte, canto de enamorado, desde la espesura de multicolores bosques, esperando que sus lamentos sean ahogados.

Es un amor tardío, amor otoñal, cuando la niebla cubre los altozanos, cuando la incendia el sol en las dehesas negándose a ceder su anterior reinado.

En los valles, negros fantasmas, las espectrales encinas van caminando, observan estáticas a la huidiza liebre, al astuto zorro, tímido, casi inanimado.

Ya se adivina en las cumbres de la sierra la llegada del anciano de pelo cano... con su monótona nana duerme la tierra, torna el paisaje en un lienzo en blanco.

¡Qué poco dura el otoño! ¡Qué rápido el invierno ha llegado! Todas las hojas besaron el suelo. ¡Corto cortejo tuvieron los venados!



Cuando hay verdadera prisa

¡No hay tiempo que perder...! Las horas fagocitan los sentimientos, el Parnaso se rebela contra los humanos, el silencio rompe el ronquido de las armas.

Debo volver a bostezar con el arrepentimiento. Quiero buscar las inútiles sendas ocultas en los caminos de nuestras vidas, tropezar con las almas de los nonatos.

Siento hoy una verdadera prisa por intentar avanzar y no desfallecer; por cruzarme con aquella inmaculada paloma en un sosegado púrpura atardecer.

Únete conmigo en la lucha, amigo. Avanza con un firme paso y mudo hasta más allá de tus propias entrañas. ¡Retira de una vez ese velo que te engaña!

Se acaba ya la arena del depósito, amigo mío...

¡Ayúdame a girar el reloj de la historia! ¡Quiero vivir! ¡Quiero que tú vivas! ¡Dame tu mano! ¡Ayúdame por tu alma, querido amigo; como yo, ángel abatido!



Así se desperezan mis noches

Corazón roto,
corazón dividido entre el poder y el querer;
bolígrafo desgastado, roído en un extremo,
con una extraña enfermedad
en los huesos de sus entrañas;
esposado a un viejo papel cuadriculado
plasmador del eterno silencio
ante la gran pregunta de la vida...
Así pasan mis días,
así se desperezan mis noches.



Eterna dulce condena

¡Salve a ti, oh, princesa de las tinieblas, heredera de Inanna! En tus sienes una corona de rosas negras con espinas realza tu hermoso largo pelo; cubre tu angelical cuerpo una dulce desnudez que no quiere ocultar ese transparente tul que incita a los sentidos más libidinosos..., que perfila tu marmórea esbeltez. En esta fría noche oscura vaga ingrávida tu figura sobrevolando mis sueños mientras un ojo te guiña el mismísimo Hades, dios de los avernos...

Deja, joh diosa mía!, que este juglar de tu belleza se convierta en Entil para beberte otra vez; tú, elixir de mi vida; y pueda introducirme en tu cuerpo adorado... O si no es ese tu deseo, princesa mía, permíteme ser Khayman para hacer el amor contigo y con aquellas dos pelirrojas gemelas que compartieron dentro de ti tu mismo espíritu... Mas si crees que no tengo la sangre azul turquesa de tu reinado del limbo, hazme un simple vasallo tuyo y enciérrame con las diez mujeres para conservar esta especie que tanto necesitas para tu vida, para tus deleites...

¡Oh Princesa Akasha!
sube al trono de la noche,
perdóname por amar como amé,
ofréceme la inmortalidad de tu dentellada,
dame la vida con tu muerte,
funde tu sangre con la mía
y vivamos aquella eternidad



que nos fuera arrebatada hace seis mil años y un día...



Soneto Opus nº 1 Endecasílabo en consonante mayor

Aunque no tengo ni arte ni talento yo quisiera componer un soneto; pero al intentar formar su esqueleto no tener que morir yo en el intento.

Ante los escritores de sonetos yo siempre me quitaré el sombrero porque ellos tienen el ritmo certero y se merecen todos mis respetos.

¡Quién un soneto pudiera escribir! ¡Quién como gallo altanero cantar! ¡A mí, los cuartetos me hacen sufrir!

¡Ya de tercetos no quiero ni hablar! Y a esta estrofa que no quiere morir, hoy, mi último suspiro le voy a dar.



Ibiza ensoñadora

Ibiza ensoñadora
que todas las tardes aplaude
la puesta del sol
desde pedestres calas
salpicadas de tímidas arenas,
enamoradas de mar
que se dejan adormecer
con el susurro de las olas
vestidas sólo con encajes blancos.



En Chile, a 13 de octubre de 2.010

¡¡En Atacama la madre Tierra parió...!! "¡Viven!", otra vez el eco repitió igual que lo hiciera otro 13 de octubre que al mundo conmovió...

Desde lo más alto de los Andes a lo más profundo de las entrañas, volvió a retumbar la misma voz, "¡Viven!", que un Chile emocionado a todo el mundo contagió... 33 mineros de nombre Jonás fueron paridos por la tierra; y en un sarcófago de vida vieron la luz como si fuera la primera...

¡En Atacama el milagro sucedió!

La humanidad lloró,
el campanario repicó
y un himno envuelto en bandera
por el cielo azul resonó...
Fueron 33 luchadores que en el rojo infierno
de la sangre alterada
tuvieron siempre en su cielo
de ballena, una blanca estrella
y una firme esperanza
para volver a contemplar
el azul celeste de esa madre patria...

En Atacama, a trece de octubre de dos mil diez; donde treinta y tres sueños han vuelto a nacer...



A pesar de los pesares...¡Ríete, niño!

Nos asomamos a la vida con la frente arrugada, el ceño fruncido, rictus de dolor, semblante de amargura.

Lloramos a los pocos instantes no por el aire nuevo sino por sentirnos agredidos; después siempre durmiendo, durmiendo y, tal vez, soñando; al despertar otra vez los lloros -antesala de la vida presagio del espanto-.

Alguien se empeñará en enseñarnos a sonreír; insistirá una vez y otra vez más, para que hagamos la mueca por todos esperada.

Muchos rostros nos mirarán, muchas bocas nos hablarán y siempre con una sonrisa, hasta que por fin aprendamos el arte de reír; ese difícil arte que no nos viene bajo el brazo. Así aprendemos la primera mentira, ésa que nos durará toda una vida.

Viviremos mintiendo, envejeceremos mintiendo una y otra vez, y más de mil veces mil; mas, al llegar la muerte... ¿lloraremos o sonreiremos?



Hoy ya no es el ayer

Ya no me queda cuerpo.
Se me fue desmembrando
persiguiendo tu estela.
Ya no me queda cuerpo;
se me fue cercenando
con tu hiriente indiferencia.

... y ahora vuelves tu mirada hacia mí; cambias tu corazón por una sonrisa, intentas embrujarme con esa mirada tan tuya, intentas también dejar tu equipaje en el quicio de mi puerta...; entras despacio, contoneándote; entras casi desnuda, vestida sólo de ti misma...
Me seduces, lo confieso; pero ya no me queda cuerpo...

Hoy, ya no me queda cuerpo: ya no me quedan brazos para acogerte, ya no me quedan piernas para huirte, y ya no me quedan palabras para amarte.

¿Acaso no intuyes que hoy has llegado tarde, mujer? ¿No te das cuenta de que hoy ya no es el ayer?



Versos perdidos

Hay unos versos entre mis poemas que no son versos ni son nada; son el producto de unas miradas entre el amor y el azar...
Son versos que se perdieron entre unas sábanas almidonadas en una noche sin principio ni final en la que alguien me robó de mi cielo todas las estrellas para abandonarlas en un atormentado mar.

Hay entre mis poemas una rima perdida que hoy he vuelto a resucitar junto a un sueño y una canción, para que los tres volvieran a soñar con la sonrisa infinita de aquella niña que invadía toda mi soledad; ella, enamorada con su nuevo amor y yo, dialogando con el viejo azar. Hay unos versos en mi corazón que yo quisiera olvidar...



Te quiero?; pero tú no lo sabes

Aún recuerdo esa aureola que te cubría cuando, al brazo de aquel muchacho agarrada, paseabas lentamente bajo mi ventana. Eras una muñeca, ángel de las tardes, fantasías ocultas para los viandantes y para mí, lo que a mi alma alborotaba...

Caminabas con una sonrisa al paso, con candor infantil ibas a su lado llevando tu pecho fuertemente apretado contra un férreo y robusto brazo que terminaba en un bolsillo y no en una mano; su pecho prominentemente sacado, y con su mirada dejaba bien claro que la vida a todos iba perdonando...

Mas la tarde un buen día se entristeció... La tarde al día siguiente también se oscureció... Tarde tras tarde no retornó ningún sol... Y cada año que pasó sin tardes se quedó.

Ayer por la mañana apareciste rápidamente, calle abajo con un aura muy diferente...
Unas gafas de sol intentaban ocultar unos hundidos y amoratados ojos que tú, rauda, con tus hijos justificarás; que no puedes dormir lo suficiente, que los tres hijos en tres años que tienes, son fruto del amor que tu marido por ti siente; dirás que también te rompiste el brazo por culpa de un vulgar accidente por golpearte con la mesa de la cocina al resbalar con un poco de aceite...
Y volverás a inventar una nueva historia cuando de nuevo al hospital acudas...

"Él me quiere, él me quiere...
me lo dice a todas horas,
me lo dice constantemente...
Soy yo quien le pone nerviosa,
de ello no tengo la menor duda,
por intentar egoístamente cambiarle.
Él, que está fuera de casa todo el día,
mientras que yo, mujer miserable,
sólo pienso en mí y en mi vida."



... Y te engañarás un nuevo día, y te arreglarás para él una nueva noche esperando ser un día complacida y recibir algo más que un reproche antes que sobre ti se abalance y te haga sentir en tu cuerpo otra vez ese brazo robusto y férreo que acompañado de un puño pone el punto y final a tus anhelos.

Pero no sabes ni por qué palabra
ni sabes por qué alegría
él te borra con sangre la sonrisa
de tu frágil y maquillada cara...
y retorna también esta noche
la siempre repetida rutina.
Mientras, los niños lloran en sus cunas
y tú sin lágrimas en los ojos e inerte
esperas que algún día tu hombre
te dé, por tu bien, una dulce muerte.
Y entonces él, con la cara desencajada,
te repite entre gritos sollozos y golpes:
"Te quiero...; pero es que no me entiendes".

Hoy te has vuelto a cruzar en mi camino ...
Hoy estabas sosegada, acostada,
se diría que incluso feliz,
con unos tubos en la garganta,
pelona, magullada y casi sin alma;
mientras que unos hombres trataban
desesperadamente por conseguir
que tu vida no acabara esa mañana...

...Y una nueva tarde fue cayendo en el horizonte y una extraña noche iba dejando estrellas en tu mirada.



Caperucitada a la vida

- ¿Me dirás por qué, abuelita, son tan blancos tus cabellos?
- Hijo, es la nieve que anuncia de mi vida el triste invierno.
- ¿Y por qué, abuelita, tu cara tan llena de arrugas veo?
- Fue el pesar quien trazó de mi rostro esos senderos.
- Aún dime más, abuelita;
 ¿y qué es lo que hace
 que tiemblen así tus miembros?
- Es un viento, hijo mío, que baja de allá..., del cielo.
- ¿Y por qué tienes los ojos ceñidos de un manto negro?
- Es porque he llorado mucho y apenada el alma tengo.
- ¿Y para qué, dime, tu frente llevas inclinada hacia el suelo?
- Para ver mejor la tierra que ha de blanquear mis huesos.
- Abuelita, ¿Y qué murmuras siempre que me acerco?
- Que si yo fuera el lobo ahora mismo te daría un beso.



Aún quedan amigos

...Aún quedan células que compartir, poros que se quieren abrir, bolígrafos con almas soñadoras, cuartos crecientes y lunas nuevas con las que llenar los silencios y las horas...

Aún quedan amigos, aún quedan recuerdos, aún vagan los fantasmas del olvido por los rincones del alma, aún se vierte la sangre ardiente de una poeta en su pluma más combativa, en su pluma más amiga, en su pluma más luchadora, en esa pluma cargada con palabras temidas por eternos dictadores que hacen de la paz su guerra, en esa pluma amada que vierte esperados poemas, ansiados poemas por todos aquellos compañeros que comparten los mismos horizontes, que sueñan los mismos atardeceres, que bostezan las mismas verdades desde la más melancólica neurona hasta el alma más henchida y tronadora ...

Aún quedan amigos con el amor por bandera al que escriben una y otra vez, de inimaginables diferentes maneras y cuando lo hacen por última vez resuena con más fuerza de cómo fue la primera...

Aún quedan amigos que quieren soñar despiertos, que quieren conquistar nuevas quimeras y se lanzan al precipicio de los versos con sólo el alma por bandolera...

Aún quedan amigos con conciencia... Aún nos queda el recuerdo del ayer como un nuevo hoy, amiga, en este nuevo amanecer...



¡Cómo creerte!

Cómo creerte si solo veo tu espalada cuando me miras de frente; Que no conoces los secretos de mi alma ni si quiero poseerte.

Cómo creerte cuando detrás de tu sonrisa está el más vil engaño; Cómo he de creerte si sólo eres prisa cuando te digo que te amo.



Pirineos

"Altos roquedos peinan nubes blancas en el paisaje pirenaico de mis sueños." (F.H.J.)

Peina el cielo su cabello con este megalítico peine al que llamamos Pirineos. Ciclópeo peine para esas nubes que a ti se acercan. Incontables emes de la mano, mayúsculas emes asidas entre ellas; uves asidas con cariño a enes formando curiosos versos en su virginal suelo donde la omnipresente agua pone el ritmo necesario bien vestida con su túnica blanca bien resuelta en líquido espejo impregnando las letras, corriendo por sus venas.

Lagos que rompen en aguas, manantiales que alegres bajan cantando en cascadas y torrentes; arroyos, aprendices de ríos, niños juguetones con el sueño de la mar ya dentro de su alma, se dejan deslizar alegremente jugando con todos los cantos, acariciando a chopos y álamos y abrevando a los animales que a ellos acuden...

Senderos serpenteantes suben las laderas hasta un cielo añil entre bosques de abetos y abedules en un paraíso sin fin.
Todos los tonos del verde en sinfonía perfecta se derraman por sus laderas con el contrapunto armónico de prendidos arco iris en multicolores flores jugando todas a corro



en los frescos pastizales; mientras la inmaculada edelweiss las observa escondida desde majestuosos roquedales.

M, V, N y W, letras que dibujan -¡oh, cordillera!tu singular belleza y en las que en sus vértices de cuna, envueltos en pizarras y piedras duermen unas combativas gentes...

Ciclópea hermosura que quiso Dios crear en esta singular tierra para juntar España y Francia en un paisaje sin igual; granítica cadena con eslabones de una belleza sin par para también dos mares unir: el Mediterráneo de mis amores con el Cantábrico donde nací.



Cartografía de mujer

Perdido en el ecuador de tu cuerpo viajo con el deseo encendido...
Al norte, unos ansiosos besos me ofrecen las mieles del Olimpo.
Al sur, unos paraísos escondidos entre los cuales me pierdo; el este se funde con el oeste en un apasionado abrazo y un gran seísmo presiento correr por todo mi cuerpo.

Entonces yo, absorto viajero, levanto la mirada y veo dos grises enormes luceros que están iluminando mi alma, que me están colmando el deseo. ... De silentes latitudes acudo, de ignotas longitudes vengo. Aun con los ojos cerrados recorro, vagabundo, tu cuerpo...



Verso final

Ya está escrito el verso final, ese siemprebuscado, aquel nuncahallado.

Que no se quede solo en el silencio tras mi pronta partida.

Que sus huellas no sean el único reflejo de mi pasado.

Que su espíritu no abandone la herida de mi costado.

Ya está escrito el verso final. Su aroma tizna ya el aire. ¡Líbrele Dios de todo mal!



Una palabra es más que una palabra

"Tristes armas si no son las palabras. Tristes, tristes." Miguel Hernández

Una palabra es más que una palabra...

La palabra que sale de nuestra garganta
unas veces enamora
pero otras veces también desengaña...

La palabra la llevamos a cuestas
y pareciendo que no nos pesara sobre nuestras espaldas
sí parece que lo hiciera, sin embargo,
sobre nuestras conciencias...;
que cuando una palabra sale de la boca
nos pesa cuando se escapa;
pero más nos quema esa palabra
si dentro se queda.

Una palabra no es sólo una palabra...

La palabra es sentimiento,
y es otras veces, dolor,
placer y también amargura...
alguna vez suena a amor;
la palabra es entonces música humana
que entona cualquier garganta.

La palabra se mimetiza,
se hace débil con el débil
mas con el fuerte se hace más fuerte.
La palabra es capaz de abrir fronteras
y cerrar las bocas más hambrientas
de no importa qué ni desde cuándo
si sólo la estamos esperando
ciegos con esperanza férrea.

Llega entonces una feliz palabra
a endulzar nuestros sordos oídos
y escuchamos lo que queremos oír
aunque nunca nos lo hayan dicho.
Muchas veces entendemos lo contrario
de todo lo que nos han comentado...
si alguien dice que muere de amor
resulta que nunca ha estado más vivo.

¡Ay, las palabras! ¡Cómo son las palabras! Las palabras son palomas que vuelan de alma en alma; las palabras son mensajeras pero también son sus acepciones, hermano, que, inexorablemente, van ligadas a ellas



causando muchos colaterales daños al salir de nuestras irracionales gargantas. Una palabra no es sólo una palabra... Las palabras son sentimientos y con ellos juega el poeta; y con ellos enamora el enamorado o hasta con ellos esclaviza el tirano.

La palabra, sea hablada o sea escrita,
lleva dentro de sí una fuerte carga,
es el arma más poderosa jamás inventada
y que sólo el hombre sabe utilizar.
Hoy tendríamos que aprender una lección vital:
Cuando lancemos nuestros sentimientos al viento
o cuando hablemos con nuestros adentros
siempre deberemos estar bien atentos;
porque una palabra no es sólo una palabra...,
que una palabra es más, mucho y más que una simple palabra.



Romance de un enamorado eterno

Fue tanto tiempo perdido en el valle de tu cuerpo, tantos silencios guardados; que ya no me queda tiempo para acariciar tu piel y perderme en tu aliento. Una nueva primavera ya recorre mis adentros confundiendo a este otoño con ese tipo de vientos. Yo anhelo, amada mía, las montañas de tu cuerpo, y gritar con fuerte voz lo mucho que hoy te quiero; y que esa voz se repita, ayudada por el eco, hasta el final de los tiempos.



DESDE MI VENTANA (Atardecer urbano de otoño)

Desde mi ventana observo la herida apasionada de hoja de navaja cortando el suelo del firmamento; herida que busca un apoyo nuevo en las frágiles rojas escamas de los tejados de unas humeantes casas.

Línea roja, separación perfecta entre el plomizo cielo de la tarde y la negrura de la tierra y el paisaje.

Desde mi ventana aún veo de los altivos árboles su alma huyendo del frío otoñal que me invade y adentrarse por otras ventanas en alcobas, cuan sombras alargadas, mudas e infinitamente eternas.

Línea roja, herida sangrante, lienzo en ese horizonte con fiebre de los anocheceres de noviembre.

Y aún distingo desde mi ventana unas extrañas lanzas elevarse emergiendo desde los tejados y que sin dudarlo también se clavan en el ya oscurecido cielo lacerado para abrir otra herida a la tarde.



Clímax

"Señor, quisiera saber quién fue el loco que inventó el beso". Jonathan Swift

... Mientras inundo tus oquedades tu beso inunda mi boca; siento el todo y la nada, lo real y lo figurado unidos en una sola bocanada, en una diezmillonésima fracción de un suspiro...

Me pierdo en la fe de la sinrazón, en tu mirada y en su infinito y también en el altar de tu cuerpo sin querer acabo perdido.
Y recorro las dos suaves colinas de tu inflamado pecho, y después, a tu valle demandante desciendo para explorar luego ese pasadizo misterioso, profundo y deseado, donde fluye líquido cuando yo lo acaricio cuan nuevo Moisés con su cayado bíblico... y justo en ese momento percibo unos fuertes seísmos que me transportan a un paraíso idílico.

Y entonces,
la sangre se me altera...jadeo...,
poco a poco cada vez soy menos yo
y en tu cielo me desvanezco...,
la consciencia pierdo...,
-¡perdóname mujer!del cuerpo ya no soy dueño,
y me siento etéreo,
frágil como el aliento...
y una constelación brota como manantial
desde todos mis adentros
para intentar apagar tus fuegos
que te están consumiendo
desde hacía ya tiempo...

...y luego, abrazado muy fuerte contra tu pecho, rodeado ya de silencios y de tequieros, y enteramente a mi suerte entregado en este mismo lecho donde ahora yago, y sin tener que pensarlo,



dentro de ti poco a poco desaparezco.



Enamorado

"It's not that I'm afraid to die. I just don't want to be when it happens." Woody Allen

Caeré como Ícaro en tu mar para alcanzar tu belleza sin igual. Eres el sol de mis sueños, la luz de mis adentros, Eres calor en mis inviernos y vida en mis lamentos...

¡No te vistas de nuevo!

De negro, estás preciosa;
¡No!, no te maquilles nada,
así ?créeme- estás muy hermosa.
Eres mi dulce muerte amada.
Eres mi más fiel credo.



Los silencios

"Silence like a cancer grows"
Simon and Garfunkel
Los silencios
suenan
en la melodía cotidiana.

Los silencios se clavan en el corazón descorazonado.

Los silencios anidan en las cavidades del alma.

Los silencios crecen como cáncer no deseado...

Los silencios ahuyentan cualquier hermosa madrugada.

Los silencios afloran el infierno humano.

Los silencios matan lo que sueñan las palabras.



Gritos en el silencio de la noche

"Detener amores es pretender parar el universo." Silvio Rodríguez

Me quedo con el silencio
de tus palabras,
con los gritos mudos
de tu mirada me quedo;
me quedo con el cielo derramando
sobre mi tierra
lluvia y estrellas;
me quedo como única palabra,
este febril silencio...
Sí, aquí me quedo,
recostando yo mi cabeza
en tu níveo vientre, luna llena.



NANA DE UN CARPINTERO

La nana de un carpintero se escucha entre dos animales, cantada al que en un madero morirá por todos los mortales.

Hoz, que cortas la hierba sin distinción alguna, no siegues a tu humilde sierva que tiene un niño en la cuna.

> La nana de un carpintero se escucha entre dos animales, cantada al que en un madero morirá por todos los mortales.

Viento, que con agudo silbido en los montes talas árboles viejos, si no quieres perderte en el olvido no despiertes a Quien dará consejos.

> La nana de un carpintero se escucha entre dos animales, cantada al que en un madero morirá por todos los mortales.

Río, que a los cantos dejas yertos con tu monótono canturreo, no te lleves entre los muertos a Éste que será considerado reo.

> La nana de un carpintero se escucha entre dos animales, cantada al que en un madero morirá por todos los mortales.



MI DESEO DE HOY?

Con todo el corazón, hoy te deseo: unas felices Pascuas y un Feliz Año Nuevo.



Papel-espejo

"Tenemos dos fuerzas que nos ayudan a vivir: el olvido y la esperanza." Vicente Blasco Ibáñez

Hoy me desnudo frente a este papel cuan perfecto espejo de mi alma:
Desde la infancia siempre me veo viejo, y ahora, más de medio siglo después algo adolescente me veo.
Alguna parafilia semioculta y ¡cómo no! alguna insatisfacción acarreo; no tengo razones para esta locura; pero por mi vida, con este espíritu navego y transformo mi averno en etéreos versos..



Yo estaba a tu lado

¿Por qué me demandaste silencio?

Tal vez sólo querías escuchar la lluvia fina sobre el tejado o quizás te enamoraba la melancólica sintonía del viento. ¿Para qué colocaste tu dedo sobre mis labios?

Tú sabes que iba a decirte que te amaba, tú sabes que necesitaba únicamente dos palabras; pero esas palabras se ahogaron en mi pecho...

¿Por qué me ofreciste esa tierna mirada?

¿Para qué me amordazaste el corazón?

¿Por qué musitaste ese "cállate, cariño" que dentro de mi alma retumbó?

¿Para qué me recogiste en tu cálido regazo de amor?

¿Por qué, dime, me dormiste como si fuera un niño, mientras en silencio yo ya era parte de tu halo y tú ya eras parte de mi interior?



Un llanto amargo por Federico García Lorca

¿Dónde estaba la luna? Dime, Federico, tu luna, ¿dónde estaba? Tal vez no quiso ver tu agonía en esa noche macabra...

Y la madrugada se vistió de amapolas en la cuneta de una carretera apartada... ¡Barbarie del hombre que no tiene entrañas! Verde que te quiero verde, matanza de inocentes, verde de muerte que no verde de esperanza... Y se callaron tus palabras apagadas con olor a pólvora en esa tierra gitana, en esa tu amada tierra, tierra de tu Granada, en aquel año de desgracias en que hermano contra hermano tuvo que enfrentarse cada mañana...

Y ese día, precisamente ese día en que no quiso asomar la madrugada, unas extrañas estrellas en uniformes verdes lucían, uniformes que vestían sombras, estrellas sin alma que no te dejaron morir dulcemente en tu cama; por almohada fue el tomillo y la albahaca, por sábana, sólo la fría escarcha... Luego, hicieron desaparecer tu cuerpo en una fosa compartida y agria; sepultura sería para tus huesos, verde viento, verdes ramas; mas no pudieron enterrar en el suelo tus valientes y amantes palabras...

¡Ay, Federico!...
Dime, amigo mío,
te lo pregunto hoy
con un nudo en la garganta,
tragando una saliva muy amarga...
¿Por qué se callaron los gallos?
¿Por qué los cuervos graznaban?



Y... ¿por qué lloró aquella noche el duende de tu querida Alhambra?



San Petersburgo, desafiante de profecías?

San Petersburgo, amigo, sueño de un emperador naciste para trescientos años de marismas al mar robadas en alta cuna del mayor postín... Palacios fueron invadiendo las orillas del caudaloso Neva; canales venecianos fueron uniendo a sus aguas las de otros ríos para entregarlas dulcemente al aparente apacible Báltico de sus sueños...

Mar Báltico, mar enamorado, que sigilosamente besa tus orillas frágiles y lisas y te añade una caricia con una delicada brisa traída desde el eterno invierno... Mar Báltico, mar justiciero, de él vendrá tu desaparición, San Petersburgo gallardo, cuando despierte un día enojado por el ultraje que le hicieran hace ya trescientos años aquella humana y altiva realeza...

Trescientos años, dijo la profecía, que tu vida tendría que vivir...
mas, creo yo, serían trescientos años y un día esa condena que te impusiera porque los tres siglos acabas de cumplir. ¡Oh, San Petersburgo, majestuoso! hoy te yergues muy esbelto, dando sombra con tus monumentos a las aguas amenazadoras y casi inmortal te sientes, riéndote dentro de ti...



Hoy, al igual que ayer?

"Por mi amigo que está preso porque ha dicho lo que piensa... Yo te nombro Libertad..." (Isabel Aldunate)

Hoy, al igual que ayer, también hay unas palabras encerradas entre unas rejas, unas mariposas que no pueden volar, unas flores que no podemos oler, unas palomas blancas con la tristeza grabándose con tinta en la piel en cada nuevo anochecer...

Hoy, al igual que ayer,
hombres y mujeres de bien,
de cualquier raza, de cualquier condición
una condena cumplen en cualquier lugar..
¿Su delito? ... ¡Su delito!...
Todo su delito fue
solamente el pensar
y, tras luchar contra sí mismos,
el no poder callar después.

Hoy, al igual que ayer,
las conciencias están intactas,
las palabras presas en sus pechos,
la eterna pregunta golpeando,
debatiéndose en los muy adentros:
"¿Por qué?... ¿por qué?... ¿por qué?..."
repitiéndose como un eco...,
doliendo incesante en la sien.

Hoy, al igual que ayer,
sí, de ayer y del ayer del anteayer,
y probablemente,... y posiblemente
desde el principio de los tiempos,
repetido coro a una sola voz:
"Solidaridad... Fraternidad... Libertad..."
¡Cuánta palabra hueca
cuando gobierna la sinrazón!

Hoy, al igual que ayer, cuando el hombre no quiere ser hombre,



cuando la poesía le quema en sus manos, cuando se siente más que un dios creador, cuando el único sonido que se oye es un grito de "ordeno y mando", reaparece entonces cada noche como ángel exterminador.

Hoy, al igual que ayer, cuando miro a lo lejos o cuando cerca yo observo ... Hoy, al igual que ayer, también hay unas palabras encerradas en un papel...



HAIKUS ESTACIONALES

"Quien siembra en el espíritu, planta un árbol de larga fecha." Friedrich Nietzsche

En primavera brotan las hojas nuevas de las pasiones.

En el verano se maduran los frutos sentimentales.

Es en otoño cuando caen las hojas de los recuerdos.

En el invierno sólo quedan los troncos de nuestra vida.



RECUÉRDAME ENAMORADO

Cuando ya no pueda hablar, cuando el silencio sea ya sagrado, todavía aún te querré escribir unos versos que había guardado.

La postrera muerte no apagará ni un instante mis ojos de enamorado, ojos que más que de hombre son de alma, ojos ardientes en este mundo tan cuitado.

Cuando ya no te pueda ver, amor, yo en ti seguiré pensando; y cuando mis palabras no se oigan, tú seguirás, amor mío, mi llanto escuchando.



Enamorados

- Yo soy el poniente apasionado de la tarde; tú la delicada niebla de la mañana.
- Tú eres el mar y las caracolas de Neruda;
 yo soy la rima de Bécquer olvidada en su pluma.
- Tú me ofreces las montañas y valles de tu cuerpo; yo te cubro apasionado con mi firmamento.
- Tu mirada es la noche que enamora al poeta; yo la invado con mis ojos llenos de centellas.
- Yo soy el sol que alumbra tu cara; tú eres la luna que invade mi alma.
- Es mi piel
 vainilla y canela en rama
 que a tu paladar endulza
 cada madrugada.
- Es tu espalda,
 océano pacífico;
 mis manos,
 naves inquietas ante lo infinito.
- Tus muslos, tu sexo..., oscuros reclamos donde quiere perderse un amor sin pecado.
- Tus labios, corazón henchido,
 y mis labios, corazón apasionado..;
 que se buscan y se encuentran
 en un beso y en un teamo.



- Tu cuerpo es el dulce vino donde apago mi sed...
- Tu cuerpo es la miel que embriaga mis sentidos.

Mi manos se hacen abrazo en tu cintura; las tuyas, caricia tierna en mi nuca.

- Yo soy tu cauce;
 tú eres mi río;
 yo soy la entrega,
 y tú ya eres mío.
- Ya tu selva es mi selva,
 ya tu cuerpo es mi cuerpo,
 mi piel está en la tuya fundida;
 ya me elevo, ya me elevo...

Necesito ahora entregarte mi cielo...

- Quiero sentirlo inundándome dentro de mí...
- Mis estrellas, cariño, se pierden en tu noche...
- Y mis ocasos, amor mío, mueren en ti...



Con el tango en las venas

"Tengo miedo del encuentro
con el pasado que vuelve
a enfrentarse con mi vida.
Tengo miedo de las noches
que, pobladas de recuerdos,
encadenen mi soñar.
Pero el viajero que huye,
tarde o temprano detiene su andar.
Y aunque el olvido que todo destruye,
haya matado mi vieja ilusión,
guarda escondida una esperanza humilde,
que es toda la fortuna de mi corazón."
(Alfredo Le Pera)

Mis orígenes se pierden en los abismos del tiempo entre el paso rígido y firme de un tango arrabalero y la voz desgarrada de un instrumento de viento.... ¡Qué acogedor y lindo fue aquel febril sueño que, alimentado por no sé qué razón, me hizo retornar a mi origen porteño!

¡Cómo se clavaba en mí la voz de un instrumento que se escapaba sin remedio de un bandoneón al respirar con sus pulmones de cuero, muy lento, emitiendo sus quejidos salados de mar de plata; acompañando la voz de una vieja canción, voz que nuevos sentimientos hacen que lata... haciendo jirones toda mi alma y todo mi corazón!

Me pregunto si aquél no fuera un lamento, tal vez lamento aprendido desde muy niño, que una abuela un día con una gran pasión le había legado a mi vida con unos ojos de cariño... Lejos le quedó su Buenos Aires querido. Gardel le afloraba en cualquier canción despertando en ella un sentimiento dormido al tiempo que una lágrima por su mejilla descendía ... "¡Ché, vos tenés que ir a esa bendita tierra que tanto y tanto me llena de melancolía... Mis entrañas, pibe, aún están en guerra por volver a respirar el aire que yo respiré un día, aquel aire salado que todos mis pensares encierra!"

Ahora, esa sangre india que regó mi existencia duerme eterna sus sueños en tierra vizcaína



y hoy resucitada, para estos mis versos es la esencia, fulgor de estrellas de la pampa argentina....



Sueño escolar

"El ánfora guarda siempre el aroma del primer vino que guardó." Horacio

Dormita el aula; el aire bosteza...

Sueña la pizarra
con palabras nuevas
que en su piel
quedarán tatuadas,
tal como lo hicieron ayer,
otra vez mañana...;
descansan plácidas las sillas
bajo esas sabias mesas
que siempre las cobijan;
y una cartera olvidada,
algo roída y medioabierta,
con el alma dolorida,
al merecido reposo también se entrega...

El alba llega ...

¡Suena la sirena!
Suena, suena y resuena;
suena la sirena
con su voz altanera...
Ya los silencios se desperezan.
¡Ya se despierta la escuela!



MADRID, MUERTE EN TU MÉDULA

Madrid...,mañana mal amanecida, mediados de marzo, somnolientos convoyes de paz con venas rojas de sangre chirrían en esa madrugada...; mañana gris en que el sol no asoma;

almas colgadas del hilo del destino...

para mostrarnos que somos capaces

el más apocalíptico de los infiernos...

mochilas con la muerte en sus médulas...
infinitos segundos que se hacen eternos...
... Barbarie,
... horror,
... sordos estruendos,
ruidos en semifusa interminable...
miradas extraviadas
miradas a todas partes
y, al mismo tiempo, a ninguna parte...
Quiso el averno abrirse un hueco

de crear nosotros mismos y sin ayuda de nadie

Luz cegadora, humo irrespirable...
olor a muerte...
Y después, sólo silencios...
silencios obligados...,
extraños silencios
silencios llenándose a borbotones
de gritos...,
de dolores...,
de llantos...,
de aullidos aprendidos en aquella oscura noche
de los tiempos...

¿Es la mañana la que despierta o quizás, es una pesadilla la que sueña en esos raíles de muerte, en esos raíles de vida que hasta ese momento paralelos discurrían?

Ciento noventa y dos las vidas truncadas, nacionalidades distintas, el mismo sueño a cuestas, diferentes culturas, la misma sangre salada, distintas edades, el mismo latiente corazón...;



ciento noventa y dos ilusiones asesinadas, cuatro trenes que no alcanzan su destino: enjambre de brazos, troncos, piernas, hierros, vidas rotas, almas destrozadas, cuerpos mutilados, lamentos en las bocas...

Sangre en ayuda de sangre...
Humanidad desbordada,
solidaridad en hospitales,
rabia en las miradas...
"De Madrid al cielo",
sí, ¡es verdad!; pero con parada en el infierno.
en este once de marzo
de dos mil cuatro...un año obligado a existir...!

¡Despierta Madrid!
¡No permanezcas ensimismado!
Ya tienes otra vez mar
? ése por ti siempre anhelado-,
mas un mar de lágrimas y sangre
como en tiempos pasados
ya te tocara vivir
y al que pareces irremediablemente condenado...

¡Despierta Madrid!
¡Despierta compañero!
Que tu debilidad de hoy
sea tu fortaleza mañana
como en otros tiempos,
como en otras jornadas.
¡Despierta Madrid, por favor,
despierta, te lo ruego,
que mañana habrá otra mañana,
que mañana habrá otra madrugada
para seguir soñando en un mundo feliz
que hoy, once de marzo, se nos niega de raíz!



Cuándo es cuando?

"Existen dos maneras de ser feliz en esta vida, una es hacerse el idiota y la otra serlo." Sigmund Freud

Cuando la nada es alguien y cuando alguien es el todo; cuando el silencio es susurro y cuando el estertor es vida; cuando el ángel desciende al infierno de tu indiferencia; y cuando empezar es el final o cuando la esperanza se convierte en melancolía... ...entre amargura y amargur

...entre amargura y amargura la vida vive; de una alegría a otra alegría acecha la muerte.



Uno más?

Prestidigitador en ideas, corazón de adolescente, la magia en mis letras y silencios de muerte...
Así soy yo, así me veo cuando las ideas vienen como látigos de fuego a mi alma dolente...
De nombre, soy Fidel..., pero en mis adentros yo soy tú, ése o aquél, o tal vez nadie más - ¡lo sabes bien! - que cualquier hombre corriente!



Meditando en la tarde somnolienta

"Hoy es siempre todavía" (Proverbios y Cantares, VIII. *Antonio Machado*)

Te dejaste llevar por el Duero y sus alamedas, por los roquedales de una sierra cenicienta, por esa humilde tierra soriana pobre y lleca transformada en paraíso en tus poemas.

Mantenías interminables diálogos con ese Dios que, lejos de lo divino, se te hacía más cercano, más humano, y dentro de ti conversaba contigo.

En Collioure se quebró tu voz, Antonio mío, filósofo trasnochado de verdades inciertas, esa voz de maestro, esa voz de amigo; gran amante de las cosas más tiernas.

¡ Antonio, Abel Martín, Juan de Mairena, hoy todavía deambuláis por el Espino! Os veo siempre cuando el frío cierzo platea las otoñales hojas en los álamos del río.

Meditando en las tardes somnolientas, vais abriendo nuevos caminos sin mirar nunca atrás y sin daros cuenta que yo, poetastro, vuestras huellas sigo.



QUISE ALIGERAR MI PASO

Quise aligerar mi paso; que el tránsito por esta vida tuviera un paso más ligero. Para recorrer mi camino olvidé a la razón, lo primero; después me bebí todo el vino que algún dios me había donado, unas veces se paladeaba dulce otras, muy amargo... mas todo el vino me bebí, aunque sed nunca tuviera, y todo... para aligerar mi paso.

Para aligerar el paso también me desvestí de mi ropaje, me desnudé hasta de lo más bello; me arranqué la piel de cuajo y deposité mis huesos en el suelo... De mis bolsillos saqué la luna, y también extraje las estrellas, para depositarlas en el cielo luego...; en ese cielo que es de todos, en ése, nuestro querido cielo.

Para aligerar mi paso
no quise convertirme en aire
para no estar a merced del viento;
quise volver a ser lo que fui,
retornar a ese mágico momento
anterior a mi niñez olvidada.
Volví a ser amniótica agua
que arrastraba en un arroyo sus cantos;
feliz me dirigía hacia el mar
-no me importaba si hubiera o no meandros
que retrasaran mi llegadapara fundirme con sus aguas saladas,
con sus olas, con sus espumas
y con todos sus encantos...

Quise aligerar mi paso, darme mucha prisa, que no dudaran ni mis pies ni mis manos, que no me distrajeran otras muertes, ni otros cielos ni otros parnasos... me desprendí de las palabras, también silencié a mis silencios,



dejé tirados por el primigenio barro del sendero mis pobres versos; pero, ¡ay, amigos míos! después de todo había un lastre... ¡Nunca pude deshacerme de mi mochila de recuerdos!

Para fusionarme raudo con mi otra vida quise salir a su encuentro; al sentir el epílogo de mi existencia, yo quise aligerar mi paso; mas, sin saber por qué, me pesaron demasiado los recuerdos...



LA PROCESIÓN VA POR DENTRO

Ganando el tiempo al tiempo, haciendo de un suspiro algo eterno, te aferras al último estertor con miedo y gastas tus fuerzas en tu último lamento: "Padre, en tus manos mi espíritu encomiendo"

...Y en el silencio se escucha el silencio del corazón de un hombre en un madero; sobrecogido está todo un pueblo al contemplar a su bien amado Nazareno...

El verbo que un día se hizo cordero en una modesta cruz yace ahora muerto para así apagar las llamas de los infiernos para así mostrar a todos el angosto sendero que conduce hasta su eterno reino mucho más allá de este mortal cielo.

Cielo que en dos se rompe hoy con el estruendo de miles de tambores y de clarines al viento que marcan el compás a unos sufridos costaleros, que hacen vibrar a las almas en sus adentros, que callan cuando una saeta surge desde un pecho para mostrar su enorme dolor a su Dios verdadero.



Paisaje sin horizonte

"Un comienzo no desaparece nunca, ni siquiera con un final." Harry Mulisch

Fatigado está el camino por intentar llegar al horizonte anhelado; un paso más, un poco más allá, i nunca llega, ... nunca lo alcanzas!

La necesidad de morir la llevamos en nuestros huesos con pesado acento; el anhelo de vivir es obligación de este presente que unas veces quiero y otras no deseo.

Hoy, en mi cuerpo, me siento perecedero y al mismo tiempo, en estos versos, eterno.



Marcha

Este primero de mayo hoy todos reclamamos dignidad en los trabajos y la desaparición del paro.

Andando se siente el camino que los hombres deben atravesar, cogiendo cada cual a su vecino, más alegre será nuestro andar.

El rojo cielo de la mañana gris para el mediodía estará, tañendo una férrea campana a un universal ángelus llamará.

Victoriosos los humildes tejados, de la lluvia, dejarán caer, sollozos tristes y callados guardados desde anteayer.

Vayamos hombres y mujeres en una marcha sin igual con la mirada siempre al frente y en las gargantas el mismo cantar:

"Agrupémonos todos en la lucha final..."



DESPEDIDA

- Abuela, ¿qué haces ahí, sentada,
 mirando tan triste por esa ventana?
 ¿No ves que ya nos vamos?
 ¡Que nuestras maletas ya están preparadas!
 -preguntó la nieta un poco cabizbaja.
- Nada, hija mía, no miro nada...
 Yo sólo estaba pensando
 en cómo el tiempo pasa...
 La última vez que a verme vinisteis,
 ese árbol sin una hoja estaba;
 mas ahora está cuajado
 de unas delicadas flores blancas...



Arrullos de montañas

En el bosque de los sueños dormito como sátiro encantado cuando de repente ella aparece como cervatilla en celo, despertando mis instintos, tal vez, llenos de pecado. Con los ojos cerrados, caigo en el abismo de una noche febril, me dejo llevar por sus aromas y embrujado por el infinito noto que tengo su cuerpo excitado ante mí...

...Tu boca. sobre mis senos, apetitosa me pide a grito, que la deje volverse jugosa, saboreando mi piel.. y hay unos puntos en mi aureola que te informan..., te anuncian la llegada de la ansiedad y que erizada no viene sola. Requieren de tu aliento, de tu respirar, y que sea tu boca la que me succione y me sepa saborear mis contornos de amapola. ¡ay de una boca que saborea lo dulce de mi sentir! y cuando la siento gemir...

Envueltos entre sudores, las bocas entreabiertas, esperando que en los labios la pasión se desboque... Yo ya no soy yo, yo me siento ya un extraño y todo mi universo gira y gira en torno a esa diosa que por mí suspira...

- ¡ Mis senos se contonean de ansias locas ! y, de pronto, ¡ mil suspiros a montones ! Te siento a ti venir sobre mi cuerpo que tanto te desea.



Hay espasmos de cariño
que entre la ternura se arropan
como si fueras un tierno niño
que de mis ansias de mujer
se amamanta.

Me haces sentir presa de un musitado placer.
Un placer que se esparce sobre mi piel,
llevándome al erotismo,
jes que te siento ahí mismo,
donde la gloria me crea emociones,
donde siento el palpitar de los dos corazones
que se quieren fusionar
con unas fuerzas irrompibles!

Cegado por el celo,
...me voy... y me vengo...
Me siento cabo que penetra en el mar
hundiéndose hasta lo más hondo,
jugando con las olas a la par...
y me voy.. y me vengo...
y siento que la espuma me envuelve
por todos mis lados,
abraza con ternura mis rocas,
acaricia mis costados...
Y me voy... y me vengo
yo ya la quiero dar
todo mi firmamento ...

- Es que somos sed apetecibles como agua y arena.
Ven y mójate de mis orillas, que sus algas te quieren enredar para poder así cultivar como perla el verbo que nos alienta, y que en nuestras bocas se sustenta junto con fiebre y ansiedad.
Ese es el verbo amar que en saciedad se nos hace gigante ola...

¡ Envuelto en tus contoneos,
yo me contengo y no sé cómo puedo !
Mas en el éxtasis del placer,
miles de estrellas se apoderan de mi cuerpo...
Cariño,.. ¡ Ya no me puedo contener !
y en ardiente lucero me convierto
ése que en ti quiere desaparecer,
¡oh! cielo tú ya de mi cielo...
¡¡ Te quiero, te quiero... !!

- Ay, amor mío, dentro de mí ya te siento...



¡Ay!, amor, qué placer me está invadiendo al sentir la desembocadura de tu río..

- "Tuyo es el caudal que ya no es mío... Son aguas saladas las que se van contigo..."
- Plena estoy ya,
 saciada está mi sed, cariño...
 Y ahora, ven y arrúllame en tu cuerpo
 como ese mar en el que te has convertido;
 ¡pero no me dejes sola!
 Permanezcamos los dos bien fuerte abrazados,
 para sentir por siempre:
 tú tus ganas de amar,
 yo, esas ansias de tenerte
 y los dos, deseos de soñar.



El lapicero y la goma (FÁBULA)

Hubo un buen día en que a una goma se le quejó un lapicero cuando ella, toda ufana, unas letras desaparecer hacía:

- ¿Por qué me borras todo lo que yo he hecho? ¿Por qué te llevas con tanta premura todo mi esfuerzo? ¡Qué fácil resulta para ti con tu obeso cuerpo hacer desaparecer dejando parte de mi piel entre aquella papelera y este rayado papel!

Al oír esto la gran dama, y sin dejar de hacer su trabajo, le contestó casi de mal gana y con cierto aire descarado:

- ¿Ojalá que tú hicieras todo lo que te propones sin errores y a la primera; que yo entonces no existiría o simplemente echaría la siesta hora tras hora, día tras día!... Y ahora, piensa un poco, si tu cabeza hueca te deja, y entiende que para mí me resulta muy bochornoso y me da mucha pena el tener que destruir lo que construyen otros.

Cada utensilio tiene su tarea: un lápiz nunca debe faltar; pero tampoco debes olvidar un sacapuntas o una regla y sin caber la menor duda, debe estar en tu cartera esa imprescindible goma que corrige nuestros fallos y que nos deja su agradable aroma cada vez que la utilizamos.



Y esta es la moraleja que hoy quiero que aprendas: Para poder hacer bien tus trabajos impecables y con buena nota, ¡todos los materiales que necesitamos deben acudir a la escuela!



Desde Madrid y con toda mi voz?

Desde Madrid y con toda mi voz...

"Porque tenemos todo por ganar y nada que perder" (Consigna de la Plataforma 15 de Mayo)

Los nietos resucitaron el mayo, florecieron las consignas, la voz levantaron; jóvenes de todas las clases sociales reclaman el derecho al trabajo...

Lonas azules cubren
el futuro de sus sueños,
cartones marrones acogen
las pesadas pisadas
que por el suelo se arrastran
de tanto y tanto caminar,
atadas que no cansadas
de buscar todo y no encontrar nada.

Corazones henchidos
de una juventud desesperada,
única voz que retumba y retumba
y que como eco se extiende
desde una Puerta del Sol paciente,
pero que como ríos de pólvora
inflama la esperanza dormida
desde uno a otro continente...

"Indignarse ya no es suficiente",
reza en un muro madrileño,
como máxima aprendida en La Sorbona,
o tal vez, en las barricadas de la vida,
por aquellos que en el 68
éramos entonces jóvenes
y hoy ya somos abuelos...

"Porque no nos gusta el mundo que han creado" golpea mi oído un grito desgarrador y recuerdo la sangre enardecida, y los adoquines de las calles, y recuerdo los brazos en alto, y las lágrimas en los ojos y recuerdo también las cargas policiales y el enorme poder de los cantos...



... Y la Historia una vez más se repite con los mismos anhelos que una vez nos iluminaron en aquel mes y aquel año que algunos aún no hemos sepultado.



Adónde, a dónde vas?

"Uno nunca puede dar marcha atrás; la vida es una calle de sentido único." Agatha Christie.

Cuando al calor del maternal cariño

ese inocente niño

inseguro en esta Tierra sienta el pie,

al entregarlo a la falaz fortuna,

"¿a dónde, a donde vas?" -dice la cuna

y él le responde: "¡No lo sé!"

Cuando llevado en brazos del destino

por abrirse camino

deja el mozo el hogar donde creció

y pacífico el umbral traspasa,

"¿a dónde, a dónde vas?" -dice la casa

y él le responde: "¡Qué sé yo!"

Cuando el anciano en brazos de la muerte

inclina el cuello inerte

y ciego el espíritu huyendo va

mientras el cuerpo en tierra se derrumba,

"¿a dónde, a dónde vas?" -dice la tumba

y él le responde "¡Dios lo sabrá!



Fue la tarde

Un hotel, un café y un encuentro con Andrés?

fue el caf? la bebida que uni? nuestro deseo. Unas palabras a borbotones se atropellaron de recuerdos, las ideas llamaban a ideas, y tambi?n surgi?, ?c?mo no!, alg?n que otro proyecto.. Fue la tarde, plena de di?logos inconexos, necesidad de comunicar todos nuestros anhelos. Fueron breves horas las que se convierten ahora en estos improvisados versos. Fue aquella tarde que sin querer se fue cuando fundimos en un abrazo todo mi emoci?n contenida y la querida amistad de Andr?s?

fiel testigo de nuestro encuentro;

?



SENTIMENTAL RELACIÓN CORPORAL

Nos perderemos en el séptimo cielo de tus infiernos.

Esta mañana, tu boca, ávida vaina, busca mi daga.

En tus infiernos yo penetro mi daga. ¡Siéntela dentro!

Brotó la miel desde entrañas profundas de ti, mujer.

Gozo tras gozo, gemido tras gemido, me vuelves loco.

Descarga, daga, conseguido tu cielo, dentro de su alma.

Luego, la calma de un cuerpo satisfecho dejo te invada.

Descansa amor, después de derramarme yo en su interior.

Duerme, mi amada, que el placer te relaje esta mañana.



Brisa de vida, viento del pueblo

Las letras de tu puño se transformaban en puños combativos, en pacíficas armas...

Naciste para el dolor, hombre del pueblo llano. De palabras, pastor; a veces, también soldado con voces que aventaron tu belicosa garganta, voces que ilusiones alimentaban en tan difíciles años...

Soñaste ser liberador de yugos, tal vez, una nueva luna naciente, en aquella guerra cruel que enfrentó a dos Españas; febril noche en que la muerte arrasó los campos con una oxidada guadaña.

Fue con gritos como el corazón escribía lo que tu pluma resistía. Fueron carámbanos tus rabiosas lágrimas, arrullos encerrados, flores amargas en cárceles de palabras.

También la muerte se enamoró de ti cuando por tus letras preso escribías bellos versos con sabor a hambre, con alimento de cebolla para aquel infante, carne de tu carne.

No pudo la tuberculosis poner yunta a tu alma, alma virgen como la de un niño, potente como la de un joven que, sin importarle el peligro,



irresponsable se lanza al descubrir nuevos amores, tras las nuevas sensaciones recién estrenadas...

Así eres tú, compañero,...
hoy noble calavera,
ayer, alma de rosa de almendro;
o quizás, sea así como yo te veo,
cuando doy paso del sentimiento
a este dolido recuerdo:
tu vida, brisa delicada;
tu voz, viento del pueblo,
cálida y afable...

Tú, poeta comprometido en la lucha diaria, tú, el poeta esposo, poeta amante; tú, poeta en mis entrañas, Tú, mi poeta, poeta Miguel Hernández.



Historia de O, Historia de amor

Desnuda te presentas; sólo con una máscara de lechuza cubriendo tu angelical cabeza... Desnuda te presentas...

Tatuado llevas el amor en la piel y a tu hombre se lo quieres ofrecer... Una vara de bambú fustiga tu desnuda carne y el dolor se funde con el placer en ese delirante instante.

Y tu boca, una rosa roja, reclama unos labios ardientes que apaguen la locura de esta noche ardiente; mas sólo encuentras un viril pedazo de carne... y vuelve la fusta a tu delicada piel mientras tú lo lames.

Prometes ser la esclava perfecta y en tu vulva encadenas dos aros y una estrella mujer resuelta en un místico placer que ese acto conlleva. Vuelve el placer al gemido y pides con total sumisión que tu cuerpo sea encadenado, que tus manos sean atadas a las dos frías columnas de una blanca balaustrada y que en tus ojos se ponga una venda porque no deseas más luz alguna que la de aquellas estrellas que en tu interior se iluminan, cuando hieren tu cuerpo con ese amante látigo que a tu espalda, una y otra vez, se abraza y se separa, te abraza y se separa, se abraza y se separa...

Una luz angelical ilumina tu cara... Luego, casi exhausta,



reclamas nuevos azotes
para liberar a tu alma presa
en un cuerpo que ya no es tuyo
sino cuerpo de tu amo y señor
y de todo el que lo posea;
agridulce espera
con tu boca entreabierta
y tu mirada, en el suelo prisionera.

"O" te llamas:

O, de admiración;

O, de dolor;

O, de pasión;

O, de sumisión;

O, de completo amor en entrega total por el hombre que tanto y tanto amas.

Desnuda te me presentas: túnica de tul, máscara de lechuza... orgullosa, sumisa y profundamente enamorada...



El tiempo se detuvo en Capadocia?

Paisajes de otros tiempos, de otros lugares, por la lluvia y el viento creados, moldeados... con esa paciencia de quien se sabe eterno. Pináculos coronados, paisajes fálicos de tierra fecundada por soles y por pobrezas... saetas que al cielo apuntan, monumentos de toba blanca, con sikkes de basalto como derviches congelados en un tiempo del pasado...

... El silencio invade el paisaje...
Sólo unos rezos recorren el aire
día tras día, antes del alba,
antes de que caiga la tarde;
rezos llenos de armonía;
rezos que recuerdan que Alá es grande;
rezos que son ruegos que se elevan
hasta ese cielo infinito que protege
la debilidad de las almas,
la fragilidad de los cuerpos, plácidamente...

Capadocia,
tierra de vastos territorios,
donde el espíritu se inflama,
donde se vacían los sentimientos,
donde la nada es el todo
y el todo es la nada,
donde el amplio horizonte
es telón de perpetuas nieves
cobijando sueños,
protegiendo seres,
desde antes de los tiempos,
desde siempre...

Sueños que perforan rocas, sueños que excavan el suelo, ciudades laberínticas en el camino hacia el averno. Samazanes en sagrada oración, monjes que todo lo dan, que nada tienen, la mortaja va con ellos, el féretro es su cuerpo...



Sueños que giran y giran, giran, giran, giran, giran..., no cesan de girar; son sueños de sueños; mas con un sueño mucho más allá de los sueños...

... Sueños de humanos, sueños de hadas, sueños compartidos como enamorados, sueños de hadas castigadas convertidas en palomas, sueños de rocas de formas caprichosas, sueños de soledades en colinas hechas moradas; sueños de vastos parajes con un corazón de desierto, con la sangre verde de valles, y un dorado cuerpo de riscos en el crepúsculo de la tarde.

Capadocia, tierra inigualable...



NOCHE DE AMOR EN LA ALAMEDA

Se desnudó la noche... Se puso su túnica negra y ofreció su botón de luz a todos los poetas.

Candelas tintineantes iluminaban la alameda, envueltas tímidamente en una tenue niebla.

Se cruzaban los labios; los brazos agarraban cuerpos; el tiempo feliz se juntaba en un único lamento.

Es noche enamorada. Son amantes enamorados compitiendo piel con piel con un silente teamo.

La noche ya se viste porque asoma la madrugada; la noche, con traje de novia, nos invita a su cama.



ENDOCONVERSACIÓN

"El destino es el que baraja las cartas, pero nosotros somos los que jugamos." William Shakespeare

Siento una voz lastimera que sale no sé de dónde, soplo que de esta manera a mis preguntas responde:

- Existe la felicidad?
- Puede ser...
- ¿En la Tierra?
- ¿Por qué no?...
- ¿Para alcanzarla?
- Querer...
- ¿Y dónde está?
- ¡Búscala!
- ¿En la gloria?
- Vanidad...
- ¿Es la hermosura?
- Ilusión...
- ¿La juventud?
- Loca edad...
- ¿Los placeres?
- Humos son...

Nueva sombra, nueva duda encuentro en cada respuesta; la voz permanece muda mas pregunto y me contesta:

- ¿Está en el poder?
- Jamás...
- ¿En la riqueza?
- ¡Qué horror!
- ¿En la ciencia?
- Loco estás...
- ¿En la razón?
- ¡Pobre razón!
- ¿Quién la ha visto?
- Quien la halló...
- ¿Quién la oculta?
- Quien la da...
- ¿No existe la felicidad?
- Encuéntrala...
- ¿Pero dónde?
- Pues, donde está...

Si es mentira, ¿cómo existe? Si es verdad, ¿por qué se esconde?



Vuelvo a preguntar y triste, así la voz me responde:

- ¿Es un sueño?
- Es realidad
- ¿Es el genio?
- Raro don
- ¿La fortuna?
- Ceguedad
- ¿Y el amor?
- ¡Ay! ¡El amor!...

Veo que al fin

llegaste al corazón.



NOCTURNO MARINO

La mar enamorada se ha puesto un vestido de seda verde esmeralda de puntillas inmaculadas, y volantes de olas ágatas... ¡Ay, mar enamorada!

Y la noche se ha colocado con una gran delicadeza un brillante broche dorado, unos abalorios de plata y vestido de cola larga... ¡Ay, noche enamorada!

Mientras, un poeta en la orilla sueña ingrávido con un amor, pasión enardecida, sangre de sus entrañas y corazón de sus palabras... ¡Ay, alma enamorada!

¡La mar, la noche, este poeta! Tan distantes entre ellos y tan unidos en un sueño en esta misma Tierra.



DESDE LA TORRE GALATA?

Desde la Torre Galata,
torre ancestral,
cardinal mirada,
en una tarde embriagadora de sentidos,
con todo el alma
y con todo mi corazón puesto,
a esta ciudad milenaria describo
con lo que mis ojos contemplo....

Unos puertos improvisados, un sinfín de establecimientos, unas aguas peinadas por infinitos barcos, un puente poblado con inciertos sedales a un futuro delicado, un desorden ordenado en laberínticas callejuelas abrazando plazas con bazares, bazares con palacios, palacios con parques, parques con mezquitas, mezquitas con hogares; desorden majestuosamente coronado por una pétrea rojiza sabiduría, ora cristiana ora musulmana, legado histórico de un glorioso pasado.

Ahora, mi vista se pierde
entre transeúntes y vehículos
que pululan por doquier
que frenéticos deambulan
como de una extraña histeria infectados,
sin aparente rumbo
sin destino definido alguno...
Mis palabras se contagian
de esa febril amalgama
y es así como hoy
mi verso a ti, Estambul, te canta...

Eres Estambul...
Cruce de imperios,
mestizaje de culturas,
frontera de dos mundos,
recuerdo de sultanes, de concubinas y favoritas,
anhelos de Pierre Loti,
de hititas, de otomanos,



de griegos, de persas, de romanos...
¡Todos quisieron dejar su huella en ti!
Eres Estambul...
Mezcla heterogénea de credos
engañándose a sí mismos,
adoradores del mismo Dios
pero con apodos distintos.

Eres Estambul...

Cientos de agujas queriendo al añil coser, recortándose en el horizonte del atardecer, a la par que un armonioso canto, como eco proveniente del pasado, impregnado de desiertos áridos, desde esbeltos alminares convoca gentil a la oración para ese afligido ser humano de secular devoción... Canto profundo que se escucha en las plazas, que resuena en las callejuelas, que vuela por los mercados... Melodía que viste las almas y descalza los cuerpos; repetidos ruegos una y otra vez para que suplicantes se eleven al cielo empujados por una fuerte fe...

Eres Estambul...
Trasiego de almas
arrastrando un corazón,
tránsito de especias, de víveres,
de hombres, de mujeres, de niños...
en ese mercado que nace en cualquier rincón,
metáfora sinestésica de colores,
de aromas,
de sonidos,
de sabores y añoranzas ...

Eres Estambul
y hoy, como siempre,
y a pesar del ajetreo,
complaciente,
embaucador,
enamorado cuando cae la tarde;
en ese fugaz momento
en que se prende el cielo,
en que se doran tus aguas
con un divino fuego...,
en ese efímero tiempo eterno
en que el viajero queda prendado
con el hechizo de tus encantos,



es entonces cuando te miras en los espejos de tus mares como Narciso enamorado...

Eres Estambul...
Una herida de la tierra,
un canal salado
un flujo continuo de aguas,
de mercancías,
de sentimientos,
de esperanzas...

Eres Estambul... ayer,... temblores de suelos, mañana, ... un futuro incierto...



COMPLEMENTARIAMENTE SUPLEMENTARIOS

Como la vida y la muerte, como la risa y el llanto, como el día y la noche, como el alba y el ocaso, como una mujer, como un hombre, como el aquí y como el allá así somos tú y yo, mi amor, y nada más que soñar.



CALADOS SILENCIOS

¿Qué fue de aquellas sonrisas? ¿Qué fue de todos tus tequieros? ¿Qué fue de tu ya etérea dicha? ¿A dónde se fueron todos tus besos?

Hoy, tú estás ahí, inmóvil y apagada, mientras me devaneo acariciando tu pelo; tú, con una muesca de hastío en tu rostro y yo, intentando atrapar uno de tus sueños.

¿Dónde duermen tus ilusiones? ¿Dónde están inmersos tus pensamientos? ¿Quién ha robado tus amores? ¿Por qué eres ahora sólo unos calados silencios?



LIENZO OTOÑAL

"Todas las hojas besaron el suelo" F.H.J.

El cielo ya no es un celeste limpio
-¡ mil algodones deshilachados en un añil !y a través de las blanquecinas nubes
atraviesa tímidamente como ciclópea gota de sangre,
un sol débil y frío,
-se diría casi enfermizosol que, al caer la tarde,
pinta todo el paisaje
en un único color mostaza
de sombras alargadas.

En ese mismo instante,
como por respeto a los muertos
es cuando el río se calla
y serpentea el valle meditando con sus silencios...
Y comienzan los álamos sus silbantes baladas
al ritmo de otoñales brisas y vientos.
...y, al compás de tal sonata,
las ocres hojas se desprenden enamoradas
para besar a ese suelo
que tanto y tanto han añorado,
y luego fundirse en un sueño eterno
con ese amante que siempre las ha reclamado...

Ya llegó el otoño...
Las aves olvidaron sus trinos,
se desnudó la Naturaleza
de sus primaverales vestidos
y se engalanó con gran presteza
con unos nuevos otros
traídos amorosamente desde el paraíso...
Y el berrear de unos ciervos,
en la verdinegra espesura de algún altozano
añade una voz risueña y rasgada
a la melodía de los álamos...

Y, como telón de fondo, a lo lejos, para este decorado magnífico, una sierra, que con sus roquedos brunos, cárdenos y cenizos, duerme con sus ancestrales sueños y adormece todos nuestros sentidos.



SI YO FUERA POETA

"Mi corazón siempre se envenena con la sangre de mis letras". F.H.J.

Si yo fuera poeta vería caer la tarde en rojas lágrimas mientras desaparecen las nubes tiznadas donde el horizonte se acaba.

Si yo fuera poeta... sentiría vibrar dentro de mi alma los arpegios de una guitarra y también el acompasado baile de las ramas.

Si yo fuera poeta...
me repetiría dentro de tu alma
como ese eco guardado en las montañas
o como los pasos apresurados de la madrugada.

Si yo fuera poeta... subiría cada noche a tu firmamento y haría de ti mi único cielo, y como un loco escribiría unos versos por todo tu cuerpo.

Si yo fuera poeta...
descansaría mi corazón siempre malherido
junto a ese tu corazón amigo
y volvería a soñar una y otra vez en mi breve infinito.

¡Ay, si yo fuera poeta!... Si yo fuera poeta sería capaz de escribir a cada suspiro un poema utilizando -¡eso sí!- mis mejores letras...

Si yo fuera poeta...

¡ Ay!, ¡Lástima que yo no sea un poeta!



HASTA TI

Deprisa, corriendo, precipitadamente he dejado caer mis palabras en tus labios, mazmorra de oro para los sentimientos, cárcel de plata para el amor.

De tu boca surgen mil requiebros para mis mil inquietas preguntas; pero aflora de tu boca un húmedo beso y lentamente se me ahoga en mis adentros...

Es entonces, cuando clavo mis ojos en tus ojos, dejo que la llama de la pasión ilumine nuestra oscura habitación; y entonces navego por tu mar pleno de anhelos con mi esquife "Amor" y sus dos remos; y desembarco en el malecón de ése ansiado puerto donde yo de tu amor vivo y donde de amor en cada momento también muero...

Y acudo hasta ti, ya febril marinero y casi sin aliento, porque hoy de tus caricias tengo hambruna y también, hambre de tus besos.



INCOMPRENSIÓN

"Hay que escuchar a la cabeza, pero dejar hablar al corazón." Marguerite Yourcenar

Por ocultar mi dolor maldigo al día; pero bendigo a la noche que aflora mis fantasías.

Maldigo al sol que ciega mis ideas; mas bendigo a la luna que se me ofrece tan bella.

Maldigo esa voz que incrimina toda mi vida, y bendigo los silencios que dulcifican mi agonía.

... Duele dolor mío, duéleme en mi costado, que tú , dolor, eres sólo mío y no perteneces a ningún dios sino a este vulgar pagano.



Mirando al mar

Mirando al mar (Tanka)

La tarde esconde al sol en un horizonte con dos colores: fuego de apasionado y azul de enamorado.



MANIFIESTO POÉTICAMENTE ANTIPOÉTICO (Tributo a

Nicanor Parra)

"Ya no me queda nada por decir.
Todo lo que tenía que decir
ha sido dicho no sé cuántas veces."
(Nicanor Parra)

Si ya Micifuz abandonara su reino, si los ataúdes arrastran cuerpos sombríos, si el despertar es solo algo imaginativo en las neuronas podridas de la propia vida; entonces, creo que yo moriré de poesía...

Si el propio nacer es propio morir al mundo, si vemos la noche con convexo cristalino, si nuestro nutriente diario son unas letras con las que construimos otro Olimpo; entonces, creo que yo moriré de poesía...

Si fornicamos con las palabras sean como sean, si al lector no llegamos a abrir su pecho, si en el tálamo de unos empalagosos versos nos acostamos felices con unas imposibles rimas; entonces, creo que moriré de poesía...

Si no te gusta, amigo, lo que hoy escribo, si son mis fiebres las que asaltan tus principios, si he de retractarme de todo lo que he dicho ahora lo haré con dolor y aquí mismo; y entonces creo que ya únicamente soy un recién nuevo muerto lírico...



Desconcertados los recuerdos

Desconcertados los recuerdos en la espesa niebla yo te busco, pero no te encuentro...

Ya no eres mía
y me doy cuenta de ello
mientras que en esta noche fría
y por oscuras callejuelas me pierdo.
Sé que ya no eres mía
y mi postrer aliento
busca en la agonía
acabar con el sufrimiento...

De mi cielo,
tú eras mi estrella;
de tu firmamento,
yo creí ser tu lucero.
De mi río
tú eras mi lecho
y con mi amor
yo te llenaba de tequieros.
Hacías de cada día,
un día eterno,
y de gozos y alegrías
llenabas todo mi tiempo.

¿Quién convirtió en mortaja el sueño de aquella ola? ¿Qué pasó con nuestros anhelos? ¿Quién puso en tu boca aquel lamento?..

¿Por qué te empeñas en ser un fuerte viento cuando de mí te alejas? ¿Por qué no te conviertes, al ver que ya muero, en otra hoja de otoño para mi frío invierno?

¿Por qué hoy yo te veo como un huracán que deja todo yerto? ¿Por qué en tus labios



lo único que leo
es hastío y sufrimiento?
¿Por qué lo haces, amada mía?
¡Por favor, dímelo,
te lo ruego!
¿Por qué, amor mío?
¿Por qué...si yo aún te quiero
si yo aún te deseo,
si yo aún te venero
todos los días
en el ara de mis pensamientos?

Poco a poco, verso a verso con mi ánima atormentada, me convierto sin quererlo con despojos de mí mismo en luz, en mar o en vasto universo... ¡Ojalá sea pronto mi cuerpo una sepultura vacía para que sean tus besos los que llenen una y otra vez lo que no llenan los silencios!



Me voy para Belén (Villancico)

En Belén, en un portal, un bello niño ha nacido ya. ¡A cantar! ¡A bailar! Que ya llega la Navidad.

Rin, rin, rin...
(A) ro, ro, ro..
duerme niño en mi corazón.

Al portal de Belén ahora mismo voy yo también. Es mi canto una ilusión; lo he guardado en mi zurrón.

Rin, rin, rin...
(A) ro, ro, ro..
duerme niño en mi corazón.

A Belén Ilego ya; pero el niño durmiendo está. Ríe María, ríe José. Yo les doy todo mi querer.

Rin, rin, rin...
(A) ro, ro, ro..
duerme niño en mi corazón.

Bello lucero, bella flor, con mi canto yo le doy calor. Muy feliz aquí estoy invadido por su candor.

Rin, rin, rin...
(A) ro, ro, ro..
duerme niño en mi corazón.

En Belén, en un portal,



un bello niño ha nacido ya. ¡A cantar! ¡A bailar! Que ya llega la Navidad.

> Rin, rin, rin... (A) ro, ro, ro.. duerme niño en mi corazón.



¡HASTA MAÑANA, MI AMOR!

¡Buenas noches, amor!
¡Buenas noches, mi bien!
No creas en falsos reyes magos que, en vez de amor, siempre dejan hiel.
Sueña sí, con aquel humilde pastor que una fría noche se acercó en Belén hasta un portal pleno de candor, e invadido de luz y de miel...
Buenas noches, corazón.
Buenas noches, mujer.
Espero que mañana - ¡cómo no! - otra vez nos volvamos a ver.



ANTINANA A UN NIÑO ENFERMO

No te duermas aún, mi niño, que unas sirenas con una dulce voz te traerán un cuento de lejanos mares. No te duermas, mi niño, todavía, que sólo tendrás que encender tu corazón para escuchar aventuras tales como las que a un famoso pirata robaron cuando borracho estaba en su navío maldiciendo todos sus males... ¡Paradojas del destino! También tengo para ti cuentos de hadas, de enanos, de magos o de titanes... Ríe, ríe, ríe conmigo, y cruzaremos juntos los siete mares; mas no te duermas todavía, niño mío que yo aún preparado no estoy para acompañarte en el camino.



CANTE HONDO

Arranca desde lo más hondo; arranca por soleares, por malagueñas o bulerías; que tienes un alma para sacar penas y alegrías; y rompe el nudo de una garganta mientras tu corazón aún grita sentidos amores a tu amada.

En esa noche mágica
puntea una guitarra
arropando tu voz en armonía,
mientras las palmas
se agitan
y los pitos suenan
al calor de la hoguera
bajo el palio de la luna que brilla
entre las estrellas.
Palmas y pitos
que atraviesan las ventanas,
y se inmovilizan las rejas
al escuchar tu alma gitana
en doloridos ayeres
salidos de tu profunda alma...

¡ Vuelo de lunares y taconeo al cielo! ¡Y en el cante hondo la luna llena todo invadiendo!



Renacer en muerte lenta

Renaces a cada instante de una muerte lenta...
Curvado, cabizbajo,
enjuto, consumido....;
las piernas apenas te soportan,
te tambaleas
cuando a duras penas
caminas...

Caminas con un cuerpo de más de ciento veinte años a cuestas, con tus treinta y dos en tus pupilas recién cumplidos todavía, a la sombra de tu sombra proteges tu calavera.

Dormitas al sol en cualquier banco; al tiempo que, en soliloquio continuo, hablas y gesticulas con un rictus ya consumido mientras elevas una oración al cielo ante un resto de vino....

Con tus manos temblorosas cuentas y recuentas, y vuelves a contar unas monedas que alguien te dejó para apaciguar tus penas...
No quieres entender que no hay dinero suficiente para sentir el trote del *caballo* corriendo otra vez por tus venas...
Maldices la suerte tuya, y a esa estrella que no brilló en el cielo cuando tú nacieras.
Venderías tu alma al diablo, si es que alma aún tuvieras, para conseguir un efímero *pico* que al mismo infierno te llevara...

Harapiento, maloliente, famélico, espectral, muerto en vida, vivo en la muerte, ya ni recordar puedes lo que ser una persona significa: la dignidad la perdiste, no sabes ni dónde ni cuándo, por unos *mágicos polvos blancos*



que te llevaron de esta vida..

Y ahora...,

con la esperanza prendida de un hilo mal cosido, en medio de unas desdichas que dibujas en sonrisas, de una felicidad mal concebida, de unos gritos sordos que a tu alma devoran, y arrastrándote sin piedad por el lodo; ahora quieres renacer de nuevo en esa muerte lenta que te trae tanta alegría...



Oro en Sevilla

"Sevilla dio a luz unos áureos poetas... Hoy los recuerdas tú al beber de sus letras" (F.H.J.)

Oro hay en los *quejíos* de saetas que a un Cristo omnipotente los gitanos lanzan; oro en todos los caminos; oro, en la Maestranza; oro, en todas las plazas cuando suenan unas palmas...

Oro hay en la melena de una mujer flamenca vestida toda de lunares, con puntillas y peineta, y que bailando por soleares su roja rosa entrega a su romero cada primavera.

Oro hay en cada fachada y también en todos los carruajes de esa tierra sevillana; oro, en cada florido parque y oro, en esos *ayes* que viajan por los aires cuando de las guitarras salen...

Oro hay en la Macarena y , ¡cómo no! en La Giralda...
Oros todos que el Guadalquivir se lleva, cantando por el Puente de Triana, soñando por el de la Barqueta, para embellecer Doñana con la más dorada arena...



EL ALMA ME DICTA CON FUERZA

Con fuerza me dicta el alma que mis lágrimas apaguen tu dolor, que los silencios se oculten en mis palabras, que los latidos sean de un solo corazón; que todo el mundo sepa que me amas, que tenemos que luchar por nuestro amor...

Con mucha fuerza el alma me dicta:
"Camina, ¡vamos, anda!, camina...
que en la vida, el amor es la única razón."
... Y yo la escucho,
... y me callo,

... y me pongo a pensar...
"... y si, entonces, todo esto fuera verdad;
por qué aún -me pregunto yoa mi alma, no le hago caso tampoco hoy."



VESTIDO CON TRAJE DE MARINERO (A RAFAEL ALBERTI)

"Si mi voz muriera en tierra llevadla al nivel del mar y dejadla en la ribera." (Rafael Alberti)

A ti, poeta que vistes hoy traje de marinero, ése que tu madre muy bien guardaba, celosa siempre de la mar salada.

Traje que tu madre guardara para que tú no buscaras nuevos cielos, para que tu casa nunca abandonaras; mas un destino fiero te empujó a tierras extrañas.

Y así fuiste paloma, con el miedo

en tus espaldas, de estar equivocada...

¡Ay, mi poeta de sufrido verso,

dejaste que la hermosa mar te embrujara!

Hiciste de ella, caballero, tu enamorada

y a ella, sin dudarlo, entregaste tu cuerpo...

Y hoy, vestido tú de marinero,

en no importa qué playa gaditana,

duermes feliz sobre la arena blanca

tras depositar en esa tu amada

un beso eterno, sin límite de tiempo;



de coplas y cantos, pleno;

y también, de exiliados silencios...



CREYENTE CREYENTE

Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. (San Juan Apóstol. APOCALIPSIS, 21:1)

Creo en muy pocas cosas; es verdad, lo reconozco hoy...
Creo en la bondad de los hombres pero también creo en la sinrazón.
Creo en la paz y sus palomas pero también, en la guerra y sus halcones.
Creo en el silencio del oprimido pero también, en el del opresor.
Creo en el dolor de las heridas pero también creo en su curación.
Creo en la maldad de los hombres; mas en ti, creador, también creo yo.



Flor prematura

Copos de nieve
brotaron del almendro;
copos de nieve
que no trajo el invierno...
Las serranías se visten
con faldas blancas
enamorando al tibio sol
de la primavera enamorada...
¡Ay, primera flor,
flor aventurera,
que no te hiele la noche
celosa de tu belleza!



11 de marzo de 2004 (in memoriam)

Llegó con tres heridas: la del amor la de la muerte la de la vida. Miguel Hernández

Quiso el cielo vestirse de luto con hilvanes de sueños, mochilas de negro y oscuro futuro ...

Quiso la barbarie desmembrar cuerpos, derramar sangres, retorcer hierros en suelo madrileño...

Quiso la vida luego, sin olvidar el duelo, caminar de nuevo; elevar unos rezos y llorar en silencio.



DEL MISMO BARRO, DE IGUAL PIEDRA?

"Así es mi vida, piedra, como tú. " **León Felipe**

De la misma montaña y de igual losa talla el escultor, pica el cantero; éste labra un humilde sumidero y aquél una estatua primorosa.

Una piedra se pisa, la baldosa; otra, sube en moldura hasta un alero; ésta marca un camino al pasajero; cubre aquella al mortal en una fosa.

Cuando nace a la existencia, al hombre también, -¡qué carajo!de la misma cantera y de igual tajo, a una lo labran la sociedad y la ciencia.



SE VA EL POETA?

"La poesía siempre vela el alma inquieta del poeta" F.H.J.

Hoy se va el poeta murmurando algo por las esquinas de su habitación. Salió el poeta y quiso perderse en la inmensidad de su ciudad lleno de sentimientos que eclipsaban la razón ... Decía que estaba ebrio de versos; que las palabras ?decía- le manaban del alma; decía que podía hablar con la Luna... ¡Qué locura! , le respondían. Decía que por las noches a las estrellas se iba. ¡Qué tontería!, le contestaban. Decía que con el viento podía dialogar. ¡Qué barbaridad! ¡Está loco de atar! ¡Ha debido de perder la cordura ya!

Hoy se marcha el poeta.

-¡Pobre poeta!-

Pensaba que no tenía nada y en verdad, nada tenía.
Buscó un mundo donde podía encontrar algo
y encontró un mundo que lo tenía todo.
¡Qué felicidad!
Encontró muchísimas manos etéreas portando estelas,
halló palabras virtuales que le abrieron sus portales;
en un tiempo atemporal el aprendiz de poeta
aprendió a ser poeta.

Hoy se aleja el poeta.

Con lágrimas en el corazón -¡por qué no!se despide el poeta;
no le quedan palabras para decir adiós,
sólo, el llanto amargo de las despedidas
y el peso de una parte de su vida.
Se marcha el poeta
musicando una melodía que de su alma brota...
No quiere irse, pero debe irse;
no quiere abandonar, pero lo tiene que dejar.
Sabe que desde todos los rincones del planeta,
tal vez tenga que escuchar
un "¡No te vayas, poeta!"



y esas palabras se clavarán como corona de espinas en su alma.

Hoy se tiene que ir el poeta. pero su corazón lo deja en esa tierra por otros poetas abonada, por otros amigos poetas regada con las más bellas letras emanadas desde las mismas entrañas. Se va el poeta, sin equipaje, cabizbajo sale de la que fuera su casa, ...mira hacia atrás, observa la puerta, y comprueba que, por alguna extraña razón, la puerta no se cierra... Y entonces, una sonrisa se dibuja en su cara, y sonríe el poeta, y renace la esperanza y sus pasos le alejan feliz dejando esa puerta siempre abierta... Con un gran abrazo rodea el ecuador de la que fuera su tierra, y aprieta contra su pecho al mundo más humano y funde su corazón con él en esa triste despedida que obliga a marchar al poeta, a este poeta llamado...



Pegaso de palabras

Cabalga, Pegaso, cabalga... Llévame a tu grupa de palabras hasta las tierras más extrañas y despliega esas alas blancas llenas de fantasía y añoranzas.

Cabalga Pegaso, cabalga con tu alma llena de letras y muéstrame cada mañana tu visión retenida de alegrías y de penas.

Cabalga, Pegaso, cabalga... de lo que te rodea sé reflejo y bríndame tu sonrisa amplia, tu mucha sabiduría y tu mundo de sueños...

Cabalga, Pegaso, cabalga
con tu corazón latiendo sentimientos.
Tu espíritu en mi espíritu se ha convertido
y eres lucero que ilumina ya mis cielos...
Cabalga por siempre, querido amigo.
Cabalga,... cabalga, mi querido libro.



TIERRA MAYA: Cuando las piedras cuentan historias

Ku jop'ol in ka xíimbal.
Ya'ab ba'alo'ob ku máan tin tuukul..."
"Camino nuevamente.
En mi mente se agolpan sentimientos..."
(José Eduviges Ucán Noh)

Se hace el silencio...

Los enigmáticos ruidos de la selva han ido desapareciendo.
Se hace el silencio.
Sólo suena el silencio...
Ya no se oyen las aves, ya no se escucha el viento; ya no se oyen mis pasos ni mi palpitar, ni siquiera mi respirar entrecortado y profundo mientras el cielo va desapareciendo entre nubarrones oscuros...

Se hace el silencio haciendo eco en mi propio silencio...

Las pupilas velan mis ojos
y comienzo el sendero
sin mirar atrás,
sin preocuparme en algún momento
por el regreso...
Camino con paso decidido
hacia mis adentros
mientras mi cuerpo se va humedeciendo
- tal vez como bautizo sagrado
que un *chac* oficiara
para purgar esta mi esencia
de *dzul* que de mí emergiera.

Camino hacia mi interior, sin prisa alguna, sin pausa..., lentamente; con ese temor a lo desconocido, con esa saliva espesa y amarga de quien está poseído por una fuerza extraña...



Se hizo el silencio...

Cierro los ojos...

La sangre se hiela
y en mi alma reverberan
indescriptibles murmullos,
sinfonías de un mismo coro,
como voces procedentes de otros tiempos,
infatigables recorriendo
un intangible y misterioso universo...

La lluvia arrecia...
Gotas gruesas, somnolientas,
caen sobre las hileras de piedras
de un majestuoso templo oculto en la selva...
Y esas piedras toman vida,
al despertar con la lluvia milenaria
que todos los días las besa...
Y esas piedras entonces hablan,
le cuentan al viajero historias
ancladas en el tiempo,
antes de que la selva para sí reclamara
la tierra que un día le fuera arrebatada...
Son historias que unos hombres tatuaran
sobre la frágil caliza de la tierra maya...

Son historias de un tiempo no muy lejano, de una magnífica tierra de almas petrificadas, de creencias, de magias, de sacrificios humanos, de esplendores, de glorias y también de la decadencia que ese edén un día tuviera, abandonado por los dioses, por las lluvias y por las cosechas que lo hicieran perecer una noche destruyendo tanta belleza.

Las piedras mil historias cuentan...

Solo hay que escucharlas con los oídos del alma solo hay que verlas con la mirada del alma. Se hacen visibles con un sortilegio especial para todos los ojos, para todos los que buscan, para todos los que añoran, para todos los que miran



y para todos aquellos que ni buscan mi miran, sino tan solo se dejan llevar por la magia del lugar.

Y entonces, tal vez, comprendes que quizás tú también fuiste fecundado en el inframundo, en la mirada de un jaguar, con la simiente de Itzamná y alimentado por Ah Mun, mientras que Ixtab te reclamaba a su seno... Y entonces comprendes que, tal vez, tú creciste en el líquido amniótico de un cenote, virginal agua de selva virgen... y que, tal vez, llegada tu hora, ascendiste por las raíces de una ceiba, -ese cordón umbilical sagradohasta las ramas más altas buscando la luz, para hacerte humano mientras extendías los brazos en cruz a los caprichosos puntos cardinales que alguien había ordenado. Y tal vez, quizás, por qué no, naciste en un grito sordo en la noche, entre centellas y percusiones arrítmicas y eternas, alumbrado con piras purificadoras en una liturgia ancestral que algún sacerdote ofrendara, mientras Ixchel cubría con su manto de obsidiana majestuosamente toda la tierra maya...

Cuando el silencio se hace en la selva, cuando las piedras cuentan historias, un sentimiento profundo penetra y obnubila a la misma memoria.

Una sensación extraña azota mis entrañas...

Extraña sensación que en mi pecho queda grabada...

Quizás yo y tal vez, tú, trascendiéramos de ese mundo, o fuéramos incluso la propia esencia de *Popol Vuh*; y hoy, en este nuevo deambular, no recordáramos nada...

Una lágrima recorre mi cara...
Abro los ojos...
La lluvia para...
El tucán calla...



Las estrellas regresan...

El tunkuluchú canta...

El jade se transforma en selva...

El silencio se apaga...



ELEGÍA PARA UNA AMIGA POETISA

La flor del cerezo
envuelta en primaveras
se enamoró del otoño
en noche de luna llena.
Con su porte de princesa
y con su vestido blanco,
en brazos de una suave brisa,
se puso a volar con él muy alto,
muy alto, muy alto....

Se fue la novia con su ajuar y se llevó su simpatía, sus letras aún no escritas, sus sentimientos y sus penas y una entereza sin igual; pero nos dejó una estela en este fugaz camino, guía para los que con paso cansino aún vagamos por esta querida Tierra.

Que en tu nueva morada te inunde la alegría y espérame a la puerta para de nuevo abrazarte, amiga mía, con todas mis fuerzas en ese no muy lejano día en que llegue mi alma temblorosa y fatigada buscando la esperada eterna vida...

¡¡Hasta siempre, mi querida "Peke"!!



Para ti, Sil

Navegan por el aire unos versos hasta unas lejanas tierras, esperando que lleguen a buen puerto: a los oídos de una poeta.

Fecundó el grito a la lucha con estelar polvo de poeta, y alimentada con nueve lunas, abrió los ojos una niña en Cuenca.

Los Andes le regalaron la fortaleza; el esplendor se lo dio la selva; quiso depositar Guayaquil el cacao en la piel de esa formidable mujer querida por ti, admirada por mí.

Mujer que lleva dentro el aroma de la mar salada y el firmamento entero en el brillo de su mirada.

> Para ti, Sil. Para ti, compañera



A Marga (Q.E.P.D.)

"Un manotazo duro, un golpe helado, un hachazo invisible y homicida, un empujón brutal te ha derribado" (Miguel Hernández)

Por la noche soltó tu alma las amarras de tu barca.
Cruzaste el firmamento rauda como una Perseida cuando se agostan los campos, cuando la luna busca una acequia.
Marea verde. Marea negra...

¿Por qué tuviste tanta prisa en dejarnos huérfanos de tu hermosa presencia? ¿Por qué no deseaste continuar en tu escuela depositando semillas, y en mi corazón, tus sonrisas? ¡Marea verde! ¡Marea negra!

¿Por qué vestiste de luto toda la serranía, ahora que las riberas pretendían vestirse de otoño para que tú las vieras con tus enamorados ojos de mujer manchega? Marea blanca. Marea negra.

¡Ay, Marea blanca! ¡Ay, Marea verde! Mi amada colega. Mi compañera alegre. Mi amiga de letras. Faro encendido en medio de las estrellas...